Reconquista de ESPAÑA

AÑO I
NUMERO
6
30 de Junio de 1945
MEXICO, D. F.

Registrado como artículo de 2a. clase, en la Administración de Correos, el día 9 de enero de 1945.

DEL MANIFIESTO DE LA JUNTA SUPREMA

¡Españoles!

¡Vamos a derribar a Franco y la Falange, agentes del extranjero.

España será libre e independiente, porque así lo quiere el pueblo español.

Se acerca la hora de las batallas decisivas.

Debemos estar preparados todos los españoles y preparados, quiere decir unidos. Unidos, no en la espera pasiva que atrofia, sino en la acción combativa que fortalece.

¡A la lucha!

¡Abajo Franco y su Falange!

¡Viva la Unión Nacional de todos los españoles!

¡Viva España libre e independiente!

¡VIVA LA UNION NACIONAL ESPAÑOLA!

La Comisión de Ayuda a la JSUN Celebra en México una Magna Asamblea y se Transforma en Movimiento de Unidad de Todos los Republicanos y Patriotas

Algunas de las personalidades integrantes de la mesa presidencia de la Asamblea: señores Gual Vidal, Bosques, Márquez, Carrasco, Matz y Balboa.

PRESIDENCIA DEL DIA 7

Lic. Rafael Gual Vidal, en representación del Lic. Villalobos, Presidente del P. R. M., Dr. Manuel Márquez, Dr. Pedro Carrasco, Lic. Gilberto Bosques, Sr. Fernando Gamboa, Sr. Luis Fernández Clérigo, Sr. Agustín Millares Carlo, Sra. Venaranda Manzano, Prof. José Mancisidor, Almirante Luis G. Ubieta, General Francisco Matz, General Ignacio Hidalgo de Cisneros, Sr. José Moix, Sr. José Ignacio Mantecón, Dr. Martín Gromaz, Coronel Antonio Moreno Navarro, Dra. Trinidad Arroyo de Márquez, Dr. Enrique Vega Trápaga, Dr. Antonio L. Picasos, en representación del Sr. Reyes Spíndola, Sr. J. Rodríguez, Secretario Nacional del Sindicato de Telefonistas, Sr. Gabriel Morán, Dr. Leandro Pérez Urría, Coronel Patricio de Azcárate, Señor Salvador Etcheverría, Dr. Lino Sánchez Portela, Sr. Benjamín Balboa, Sr. Serafín Aliaga.

Damos a continuación el texto del proyecto de resolución presentado por la Comisión correspondiente nombrada por la Asamblea y aprobado por ésta, mediante el cual la Comisión provisional de Ayuda a la Junta Suprema de Unión Nacional pasa a ser Unión Nacional Española en México. Dice así:

"Examinada por la comisión de Resoluciones la propuesta que formula en su informe el Dr. Carrasco sobre la necesidad de que la Comisión de Ayuda a la Junta Suprema se transforme, por acuerdo de esta Asamblea, en un movimiento denominado Unión Nacional de Españoles en México, consideramos que dicha propuesta es aceptable, ya que la fórmula que se aconseja puede permitir:

1o.—Un mayor desarrollo de la política de unidad en la emigración, con el propósito de colaborar eficientemente en los fines que persigue la J. S. U. N. en el interior de España.

2o.—La realización más amplia y eficaz de una acción política, cuya orientación ayude a movilizar la voluntad de los republicanos y patriotas contra el franquismo y por la reconquista de la República.

3o.—Que el carácter de este movimiento, con sus nuevas formas de organización y orientación, contribuya mejor a que las fuerzas de la legalidad republicana se orienten rápidamente hacia una política de Unión Nacional que represente un apoyo decisivo para la dirección y la ayuda a la lucha interior y los objetivos que la misma, en el plazo más breve, debe alcanzar.

Por las anteriores razones proponemos la constitución de Unión Nacional Española en México, la cual funcionará de acuerdo con los principios de la Unión Nacional y normas de organización y trabajo que se recoje en otra propuesta de esta Comisión.

México, Salón del Sindicato Nacional de Telefonistas, a 8 de junio de 1945.

El prestigioso profesor y doctor don Pedro Carrasco, que hasta ahora desempeñó la presidencia de la Comisión de Ayuda a la J. S. U. N., y a quien la Asamblea designó Vicepresidente de la Unión Nacional Española.

Carta al Presidente Negrín

México, D. F. Junio 8 de 1945

Exmo. Sr D. Juan Negrín.
Presidente del Consejo de Ministros
de la República Española.

Nuestro querido e ilustre Presidente:

Al cerrar las tareas de la gran Asamblea celebrada en la ciudad de México, durante los días 7 y 8 del mes actual, por la Comisión de Ayuda a la Junta Suprema de Unión Nacional, los Delegados y asistentes a la misma hemos decidido enviarle un cordial mensaje de saludo y adhesión.

Durante estos años de emigración, tan llenos del recuerdo de la patria lejana y tan sostenidos por la fé en la reconquista de nuestra República, el nombre de usted —el nombre del Presidente Negrín— y el eco de la heróica lucha que sin desmayo sostiene nuestro pueblo dentro de las fronteras nacionales, han sido para nosotros el más fuerte estímulo: la convicción de que la causa que defendimos durante tres años con las armas en la mano alcanzará, en un futuro inmediato, el triunfo sobre sus enemigos nacionales y sobre aquellos que embozadamente la sostienen desde fuera.

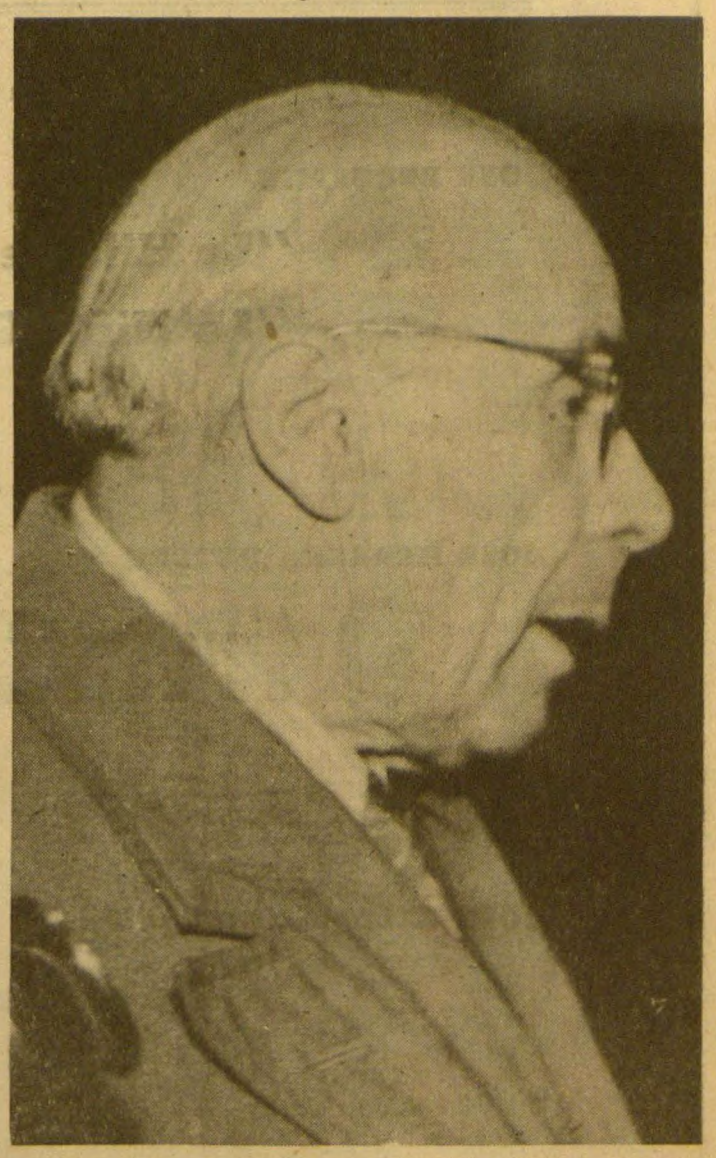
Pero nosotros consideramos que la unión de estos dos símbolos tan vivamente arraigados en nuestro espíritu, debe desembocar ya en una unión real y efectiva, en un poderoso y firme bloque nacional y patriótico que puede enfrentarse con energía y decoro a la difícil situación por que atraviesa España y al complejo artilugio de los intereses internacionales que la cercan. Allá, en España, la lucha sagrada del pueblo republicano dirigida por la Junta Suprema de Unión Nacional. Acá, en la emigración, el Gobierno que usted preside, amparado por la Constitución de la República y las instituciones que de ella nacen. Y entre una y otro, un estrecho vínculo, una identificación total, una homogeneidad de táctica y de actividades que permita desalojar del Estado español a Franco y Falange.

Sabemos que usted, señor Presidente, no ha dejado de pensar un sólo momento en nuestro pueblo, en su porvenir, en el recobramiento de sus libertades. Sabemos que su firme posición antifascista y democrática es una gran reserva para las duras horas de combate que se avecinan. Pero la reorganización de un potente Gobierno de Unión Nacional, dando entrada a los representantes de todas las fuerzas antifranquistas no puede aplaazrse un día más. Las trágicas condicione que pesan sobre nuestro hermanos en España y la coyuntura que ofrece la derrota militar del fascismo en Europa, exigen una actuación rápida e intensa. Estamos seguros de que usted procederá así y lo pondrá en marcha cuanto antes. Así lo esperan millones de compatriotas en España y los miles de antifascistas españoles que viven fuera de ella. Nuestro deseo ferviente es, pues, que su Gobierno, dirigiendo la lucha de los héroes del interior y toda la fuerza del exterior, se apreste con decisión al combate por la República, por la Democracia. Independencia y Libertad de nuestra Patria.

Respetuosa y cordialmente le saludan.
Por la Unión Nacional Española en México.

El Presidente. Dr. Manuel Márquez.

El Secretario. Dr. Lino Sánchez Portela.



El ilustre doctor don Manuel Márquez, una de las figuras más prestigiosas de la emigración republicana a quien la Asamblea eligió por unanimidad presidente de la Unión Nacional en México.

Es el momento de que todos los Españoles sumen sus fuerzas en un haz de voluntades

Primera Sesión de la Magna Asamblea de la Comisión de Ayuda a la JSUN

APERTURA DE LOS TRABAJOS

El pasado día 7 de los corrientes, a las 19 horas, en el teatro del Sindicato Nacional de Telefonistas de la República Mexicana, cedido gentilmente para tal fin, dió comienzo a sus tareas la gran Asamblea convocada y organizada por la Comisión de Ayuda a la Junta Suprema de Unión Nacional en México.

Rebosante la sala de asistentes y ocupada la presidencia por las personalidades que en otro lugar se enumeran, la Banda Madrid interpretó los himnos de México y de la República española, que fueron escuchados respetuosamente por la concurrencia y calurosamente aplaudidos después.

Acto seguido, el señor Manuel Gual Vidal, en representación del Lic. y Senador Antonio Villalobos, Presidente del Partido de la Revolución Mexicana, hizo la declaratoria de apertura de los trabajos con el siguiente discurso:

La Voz del P. R. M.

"Señoras y señores: Muy honrado por la distinción con que he sido señalado y trayendo la representación del Sr. Licenciado Villalobos, quien lamenta profundamente no acompañarnos en este acto tan trascendental para ustedes como para nosotros, con beneplácito, yo, a nombre del Licenciado Villalobos y de todos los intereses e ideales que como Presidente del P. R. M. lo represento, sin poseer las cualidades que el Sr. Licenciado Villalobos posee para hacer llegar a ustedes todo nuestro entendimiento y toda nuestra solidaridad siempre demostrada en todos los actos en los cuales hemos sido llamados para estar con ustedes repito, audazmente quiero expresarles el sentir personal y el que seguramente el Licenciado Villalobos abriga.

La finalidades de esta Asamblea, por su índole, llevan en sí el gérmen que definitivamente debe de ser para ustedes y para nosotros una finalidad fuerte, vigorosa; esa finalidad es una finalidad de unión. Han sido congregados aquí todas las diferentes tendencias que al unísono sienten palpitar la necesidad de dar fin a una guerra que todavía no está concluída. Hemos visto que en los campos de Europa las fuerzas vigorosas del enemigo han caído al golpe definitivo de la justicia humana. Sin embargo, debajo de ellos y por el trabajo que incesantemente desarrollaron en todos los órdenes siguen viviendo su acción.

LA AYUDA DE MEXICO.

La acción revolucionaria de España significó el comienzo de esta contienda, el principio de esta catástrofe que muy pocos entendieron y que sin embargo México a la cabeza, enfrente de un panorama que veía claramente, siempre supo entender que en España comenzaba una lucha muy dura. México, siempre en la postura elevada de los grandes ideales, no dudó en colocarse en el lugar que le correspondía. Y es así como vemos palpable la mano fuerte de un Lázaro Cárdenas que aún exponiendo mucho, supo llevar la ayuda a ustedes hasta el máximo, hasta donde sus fuerzas la pudieron llevar, Así pues, repito, hemos logrado en un momento decisivo para la humanidad, decisivo para Europa, la caída de las fuerzas activas, pero todavía, como una hidra de muchas cabezas, aún le queda alguna levantada que tenemos que triturar. La lucha no es fácil; mentira quien así lo crea. Todavía queda por hacer mucho, porque aún hay quienes piensan que esta lucha todavía aunque ideológica y en acción debe de prolongarse porque con ellos irán cayendo todavía muchos intereses creados que todavía no creen que ha llegado a su fin.

LA PREOCUPACION UNICA DE LOS VERDADEROS ESPAÑOLES

Las fuerzas reaccionarias del mundo están todavía muy fuertes; todavía tratan de luchar para salvaguardar todo lo que les queda, y todavía también han de defender los intereses políticos que les son afines para defender también sus propios intereses. España está entregada a una situación dramática. El mundo y Europa han ganado una victoria, y ella, que había sido sacrificada, todavía está en la derrota. Sin embargo, ha llegado el momento en que todos los españoles, los verdaderos españoles, sumen sus fuerzas en un haz de voluntades y en un ideal común. Eso es lo que debe ser la preocupación única para todo español que sienta en sus venas palpitar lo que es ser castellano, lo que es ser español. Así pues, me siento muy honrado en inaugurar la apertura de estos trabajos a nombre del Licenciado Villalobos, Presidente del P.R.M. y del comité que nos ha llamado. No necesito hacer una exhortación por que creo que aquí todos somos mayores de edad; creo que todos sabemos cumplir con nuestros deberes; únicamente deseo, y a nombre de mi representación lo hago y es mi deseo propio y personal, que sus trabajos sean efectivos y que la lucha sea una lucha activa, fuerte, vigorosa, definitiva, como requiere el momento actual para derrotar la última cabeza de la hidra franquista."

Al terminar su discurso, el señor Gual Vidal fué largamente ovacionado.

Una vista de los delegados y del público que concurrió a la gran Asamblea de Unión Nacional.

A continuación, se presentaron y aprobaron tres propuestas, designando las personas que habían de integrar la Mesa de Debates, la Comisión de Resoluciones y la Comisión de Candidatura y Organización, de las cuales insertamos los nombres en otro lugar del periódico.

Palabras del Dr. Márquez

El eminente Dr. don Manuel Márquez, gran patriota, incansable luchador, que resultó electo para la presidencia de la Mesa, pronunció unas breves palabras al hacerse cargo de su misión. Dijo entre otras cosas:

"Se inicia esta Asamblea con una serie de aciertos enormes que soy el primero en aplaudir, pero, permitidme que lo diga, con un desacierto enorme al proponerme para que la presida. Accidentalmente en estos últimos años, he tenido que intervenir en algunas cosas como simple ciudadano español, por mi amor a la unidad. Me parece que el hecho de no hacerse la unidad es simplemente, y no quisiera insultar a nadie, un caso de antiespañolismo. Unicamente creo yo que pueden oponerse a que la unión entre los republicanos se haga, los franquistas. (Grandes aplausos) Me parece que comete un crimen de lesa patria el que, sea quien sea —no aludo a nadie ni tengo en estos momentos presente ningún nombre— se oponga a la unidad. El que tal haga, es un criminal ante España y ante nuestro pueblo."

Prof. Gilberto Bosques

Las últimas palabras del Dr. Márquez son estruendosamente ovacionadas, y todavía resonando en la sala las manifestaciones de aprobación, es requerido el señor Gilberto Bosques, representante diplomático que fué de México en Francia hace unos años, para que exprese su opinión ante la Asamblea. El señor Bosques, a quien los republicanos españoles guardan una gran gratitud y un vivo cariño por su gestión en Francia, pronunció un interesante discurso, del cual tomamos los siguientes párrafos:

'El honor que se me hace, invitándome a dirigir a ustedes la palabra, es una sorpresa. Todos ustedes llegan a esta Asamblea con una convicción perfectamente igual y, dentro de esa convicción, estamos muchos que hemos unido nuestro esfuerzo, nuestra palabra y nuestra pluma a la causa de la República Española.

En estos momentos y por muchas partes, en todos los sitios en donde hay republicanos españoles se produce el fenómeno de ese acercamiento que quién sabe por qué motivos, por qué causas, por qué accidentes que algunos de nosotros no alcanzamos a descifrar, no se efectúa en una culminación de voluntades unidas y fuertes que vayan directamente a hacer pesar en la conciencia del mundo, a hacer abrir los ojos a los que no han querido ver la verdad de España, a restaurar su República."

El Sr. Bosques termina su intervención, que fué subrayada con grandes aplausos y vivas a México, con las siguentes palabras: "Venimos a esta Asamblea para invocarles, para estimularles, para decirles nuestro ferviente deseo de que, por encima de tantas cosas que se han pedido, se unan en un bloque de voluntades y decisiones y de esfuerzos, para dar al mundo el vigor del espíritu español unido, reclamando lo que es justicia para España y lo que es justicia para la causa de las democracias".

Una carta del Dip. Reyes Spíndola

Antes de comenzar el orden de las intervenciones, el Dr. Antonio López Picazos da lectura a una vibrante carta encomendada a él por el Diputado mexicano Octavio Reyes Spíndola, gran amigo del pueblo español. He aquí algunos párrafos de ese documento:

"Enemigo irreconciliable de Franco y de la Falange, allí en donde haya un republicano español, un exilado político español, estará siempre Reyes Spíndola. Y esta tajante y definitiva afirmación tiene además del presente, un pasado, como hombre de México, he procurado oponerme con todas mis energías a esa organización fascista española, a ese nido de repulsivos reptiles que actualmente tiene su cabeza en el ex-Palacio Real del Pardo."

"Pero amigos y hermanos republicanos españoles: en nombre de ese afecto que siempre os profesé; en nombre de mi cariño hondísimo hacia España y hacia la noble República española, de la cual me he considerado como un miembro más, he de recordaros algo que ha sido de extraordinarios males. Las divergencias de los españoles en el exilio; la división que entre los republicanos exiliados se ha producido, ha sido falta imperdonable, porque en ella han encontrado excelentes armas esos elementos anti-españoles, enemigos jurados de la libertad y de la democracia, que se llaman falangistas; pero no sólo han sabido aprovecharse de tal circunstancia, los viejos corifeos [illegible] ñoles de Hitler y Mussolini, sin[illegible] grandes países, han utilizado el a[illegible]te divorcio que entre los buenos y legítimos españoles reina para dificultar, hasta donde han podido, la restauración de la República española, de esa República vuestra que fué una enseñanza y un modelo de regímenes humanos y justos, de esa Repúública que si para vosotros es una esperanza, para nosotros también hijos de España por el derecho que da el amor, supone el triunfo rotundo del humanismo de Castilla, de los ideales redentores de la Humanidad que trabaja y crea."

Unirse todos los españoles en un frente único y vigoroso, no supone en forma alguna, renunciación a los ideales políticos de los diversos grupos, que en su día, cuando la normalidad republicana se haya restablecido en la Madre Patria, reaparecerán más tonificados después del cumplimiento del deber, de este deber primario, de todos y cada uno, que consiste en aniquilar el único régimen totalitario que aún queda en Europa, el de los traidores a España, el falangista.

En nombre de la palabra más bella en nombre de la España inmortal, en nombre de la República española, debe hacerse ese magno movimiento de aglutinación de todos los españoles y evocadora de nuestro diccionario; símbolo y con él estaremos todos los en el exilio: Que la unidad sea otro símbolo y con él estaremos los que sinceramente amamos a España a las tradiciones de Libertad y Justicia de aquel pueblo excelso.

Editorial "ISLA"

Publicará Próximamente:

JOSE BERGAMIN

"La Hija de Dios"

"La Niña Guerrillera"

★

JOSE HERRERA PETERE

"Cumbres de Extremadura"

★

JOSE GALLEGOS ROCAFULL

"Los Designios de Dios"

Vulcano Construcciones Mecánicas, S. A.

Grandes talleres mecánicos.
Fundición. Calderería. Ajuste y Montaje.
Laminación.
F. C. Cuernavaca Núm. 799. Tels: L-24-98 y 28-07-88.
MEXICO, D. F.

Una Obra Patriótica

La Unión Nacional Española en México

Por Felipe M. ARCONADA
Miembro del C. Central del P. C. de España

Los días 7 y 8 de junio serán recordados con gran interés por la emigración republicana de México. Durante dos sesiones, intensas por su contenido y patriotismo, los republicanos españoles se han acercado a España, a nuestro pueblo, para conocer sus problemas y su lucha. Con una gran emoción y con un claro sentido de la responsabilidad han contrastado ideas y opiniones para poder encontrar el camino mejor para ayudar a nuestros compatriotas y con un acierto encomiable se ha llegado al fin que se perseguía: la unidad nacional de todos los españoles para la lucha contra Franco y Falange.

La Asamblea convocada por la Comisión Central de Ayuda a la JSUN, organismo provisional que agrupaba a todos los simpatizantes de la Junta Suprema, ha sido, sin ninguna duda, el hecho político de mayor importancia celebrado por la emigración republicana en México, Asamblea que ha revelado con toda fuerza el hondo sentimiento unitario de la emigración y la fuerza importante de la unión nacional, ya que la Asamblea ha demostrado que sus partidarios constituyen la mayoría de los republicanos activos.

El paso que se ha dado tiene una gran significación porque ha puesto fin a un período en que voluntades interesadas, trataron de presentar la cuestión de tal forma que obligase a los republicanos a decir sí o no sobre la existencia de la JSUN —existencia que nadie discute—, cuando el problema se estaba o no de acuerdo con el programa nacional, republicano, democrático y de lucha del movimiento de Unión Nacional que dirige y encabeza en España la Junta Suprema y que es un programa no sólo para los españoles de dentro sino también para los españoles de fuera. La emigración republicana ha contestado rotundamente que sí, que está de acuerdo con ese programa. De una vez debe quedar claro, para los que no quieren entender, que la Junta Suprema no es el movimiento, sino la dirección de él, el órgano rector de un movimiento, con un programa republicano y democrático, que lleva por nombre Unión Nacional. No debe aceptarse, por tanto, en lo sucesivo, la discusión sobre el órgano que dirige, sino sobre el contenido programático del movimiento de Unión Nacional, ya que esto es lo fundamental y decisivo, pues se comprenderá que nunca se ha hecho la unidad en torno a unas personas, sino en torno a un programa. Sin embargo, hay que reconocer que esas personas en cierta forma, han obstaculizado la comprensión del carácter del movimiento, aunque no han podido impedir, cuando la realidad se ha impuesto, que la voluntad de los republicanos se haya manifestado positivamente.

Las gentes que de mala fe hablaban contra la Junta Suprema y negaban su existencia, lo hacían para desviar la cuestión de sus verdaderos términos, ya que no podían hacerlo del programa de la Unión Nacional, porque hubiera sido hablar y manifestarse contra la unidad de todos los españoles antifranquistas agrupados en un movimiento que tiene como programa la lucha por la reconquista de la República democrática, que bajo la Constitución del 31, la legalidad republicana y el Gobierno legal de la República, trata de organizar a los españoles para la lucha Entiéndase bien que digo para la lucha. Hubiera sido mucho descaro enfrentarse a la voluntad de los españoles que, en su inmensa mayoría, quieren lograr esos objetivos y están convencidos que sólo por medio de la lucha se podrán conseguir.

He recalcado lo de la lucha, porque era otro de los motivos de la campaña contra la Junta Suprema, ya que con ella se quería impedir que los republicanos españoles se orientaran por el único camino que nos conducirá a la victoria. La Junta Suprema dirige un movimiento de Unión Nacional que es, en esencia, la expresión del combate y la acción, ya que parte de la premisa indiscutible de que Franco y Falange no caerán como un castillo de naipes por el soplo de cualquier duende diplomático o el resoplido de cualquier espadón o por las sutiles y zalameras maniobras reaccionarias monárquicas. Parte la Unión Nacional del convencimiento pleno de que sólo por la lucha organizada, armada, se podrá acabar con el régimen fascista que sojuzga a nuestra Patria.

Como justamente dice el llamamiento aprobado en la Asamblea, la U.N.E. llama "a los hombres de la Junta de Liberación, no con el fin de que vengan o vayamos, sino para salir a mitad del camino y, en bien de España, aunar los esfuerzos de todos por la reconquista de la República". En los mismos días que esto se aprobaba en México, Dolores Ibarruri, Secretario General de nuestro Partido, escribía desde París, en un gran artículo, estas precisas palabras: "Nosotros estamos dispuestos a trabajar por crear un sólo organismo de unidad y de lucha, fundiendo en un sólo movimiento las fuerzas de Unión Nacional y las de la Junta de Liberación y todas las fuerzas antifascistas sin excepción".

Aunque con retraso indudable, la creación de la Unión Nacional Española ha venido a situar el problema en sus justos términos. A nadie se le ha pedido su adhesión a la Junta Suprema —porque tal absurdo hubiera significado pedir la adhesión para los hombres anónimos que la componen y que como héroes la dirigen—, a todos se les ha puesto delante un programa nacional de lucha, republicano y democrático y la respuesta ha sido afirmativa. Repito, la mayoría de la emigración republicana que sigue con emoción la lucha de nuestro pueblo, los hombres que no han perdido la fe en su capacidad y heroismo, los hombres que sufren al compás de los sufrimientos de España, han estado de acuerdo con la política de Unión Nacional, porque es la política de la salvación de la Patria, aunque, justo es decirlo, esa adhesión lleva implícito el reconocimiento y la adhesión a los hombres que han puesto en pie el movimiento clandestino de la Unión Nacional, dotándole de un programa antifranquista y que con acierto lo dirigen exponiendo sus vidas a diario.

Mi opinión es que la creación de la Unión Nacional Española en México abre unas risueñas perspectivas para la formación de un sólo bloque combatiente de la emigración republicana en este generoso país, porque la Asamblea y sus resoluciones han puesto en claro que el movimiento de Unión Nacional no se crea para enfrentarlo a otros movimientos, como, por ejemplo, la Junta de Liberación, sino para unirse con ellos bajo un programa común de lucha; no se crea para provocar disgustos, a consecuencias de las

EDITORIAL

ESCALA de la VICTORIA

Tenemos hoy un motivo de júbilo que expresar: la aparición en México de la Unión Nacional Española, nacida de la Comisión de Ayuda a la Junta Suprema. Después de la gran asamblea en que se ha operado dicha transformación, el movimiento unificativo de los españoles en este país cobra una importancia y toma un rumbo decisivo, que se ha de traducir inmediatamente en un sensible acrecentamiento de nuestras aportaciones—de las aportaciones de la emigración republicana—a la causa general antifranquista. El simple hecho de que este nuevo esfuerzo tienda principalmente a fortalecer la lucha que se desarrolla en el interior de España y aglutine las tentativas dispersas dirigidas hacia objetivos menos concretos o eficaces, supone ya, de por sí, un triunfo. Conviene, por consiguiente, que, alrededor de él, digamos algunas palabras que sirvan de comentario—de celebración—al suceso que acaba de producirse en nuestras filas.

Nunca consideramos nosotros inútil la ayuda que los gobiernos y países amigos puedan prestar a las aspiraciones del pueblo español. Tal consideración hubiera sido, por sobre impolítica, injusta. Hemos dicho—y lo repetimos hoy—que esa ayuda, en el mejor de los casos, no significará sino un complemento del gran impulso que, dentro de las fronteras nacionales, tome la batalla de los patriotas contra el régimen terrorista de Falange. Por nuestra parte, jamás se ha debilitado la apelación a las naciones democráticas para que, haciendo realidad los principios sustentados en los grandes acuerdos y pactos concluídos a lo largo de la guerra contra el Eje, se discierna a España—al pueblo español—la justicia que desde hace nueve años está reclamando. Pero, por delante de esta permannte apelación, hemos puesto siempre la necesidad de unificar las fuerzas republicanas en el exilio: la urgencia con que de España se recomienda esa unificación, el gran aliento que con ella imprimiríamos al combate diario frente al enemigo. En las actuales circunstancias a estas necesidades añadimos otra más: la de acabar cuanto antes con el tristísimo espectáculo que estamos presentando al mundo, aferrados al incomprensible egoísmo de mantener posiciones aisladas y de mostrarnos sordos a la cohesión, a la unidad. Reflexionen sobre este fenómeno aquellos que todo lo esperan de las cancillerías: la ayuda exterior de los pueblos y de las naciones alcanzará un volumen considerable cuando nosotros seamos capaces de presentar un frente unido; por el contrario, languidecerá y se hará casi imperceptible, en tanto continuemos en dispersión. . . . . .

Una gran batalla acaba de ganar México, para nuestra causa, en San Francisco. El gran país hermano ha sabido reivindicar—una vez más—los postulados de la justicia internacional, cuando la mayor parte de las naciones reunidas para echar las bases de un mundo pacífico y creador parece que los volvía a olvidar. Júsquese por esta victoria el número de las que podíamos haber conseguido ya, de contar a estas horas con una emigración sólidamente unida, un Gobierno en acción y unas instituciones legales amparándolo. Y, sobre todo, calcúlese el efecto que cada uno de esos éxitos hubiera producido dentro de España.

No hay otro camino, no puede haber otro camino, que el de la unión de todas las voluntades. Un día sin unidad es un día de ventaja para Franco. Una hora de titubeos es un escalón que gana el apaciguamiento, el espíritu muniquista que todavía anda escondido por antesalas y despachos. Unidad para sumarla a la que, como bandera, se abre paso por las montañas y las ciudades de nuestra patria. Unidad para elevarla hasta la

Nota Internacional

LUCES DE SAN FRANCISCO

Ha sido aprobada la Carta para establecer una organización mundial que defienda la paz. El lenguaje provocador de los que trabajaron con la lengua y la pluma en ahondar diferencias entre las Naciones Unidas, ha adquirido al tono melancólico de las esperanzas frustradas. Del acierto con que se cumplan los mandatos de la Carta dependerá la instauración de un régimen de convivencia basado en la moral y en la justicia. Las nobles palabras del Presidente Truman en el acto de clausura de la Conferencia, son, en dicho sentido, una garantía de salud. El nuevo organismo, constructor y misionero, deberá edificar pueblos libres sobre las ruinas de la guerra y ponerle hierros al miedo que al fascismo introdujo en la vida cotidiana. Además de esos resultados halagueños, la Conferecncia nos ha ofrecido a los españoles el principio de la reparación histórica que nos era debida. Se ha reconocido el valor de nuestra causa, se ha hecho honor a los méritos del pueblo fué el primero en combatir el fascismo y se ha puesto en la picota a los energúmenos que traicionaron a la patria. Un mundo descubrieron un día al mundo las carabelas hispanas. La Legación de México ha descubierto al mundo la España auténtica, desconocida o negada. Ha habido generosidad en la aventura diplomática de los navegantes mexicanos que en San Francisco gritaron "¡España a la vista!", como aquél Rodrigo de Triana gritó "¡Tierra!" al vislumbrar, sobre los lomos del horizonte atlántico, las costas de América. Más no debemos fiar solamente a ese triunfo el desenlace del esperpento que entre lágrimas y sangre, representan Franco y su Falange sobre el tablado español. Todo lo que podía haberse hecho y no se hizo constituye ahora nuestro debe, el saldo catastrófico del daño infligido al recobramiento de España por quienes han dificultado la unidad de los sectores que reflejan la opinión nacional antifranquista, En San Francisco se ha desterrado a Franco de la vida pública internacional. Urge arrojarlo de la vida de España.

La astucia enemiga busca descaradamente soluciones antipopulares por doquiera. Los planes reaccionarios todavía tienden la mano a los antiguos protegidos de Hitler y Mussolini. El viraje del franquismo hacia la monarquía responde a una política general de restauraciones que fomentan en Italia, Bélgica y Grecia los aliados europeos del nazifascismo. No les faltan denuedo y mala intención, ni fuerte aliento y ponzoña a las brujas proditorias que preconizan a los candidatos menospreciables de los tronos de dictadura de tropa.

¿Pero quién es quién? El rey Jorge ha atizado la discordia en la península helénica, donde impera actualmente el terror. El príncipe Humberto, teniente general de dos ejércitos de Mussolini cuando el Duce y la Casa de Saboya agredieron a Francia por la espalda, sirvió al fascismo y se sirve de él. El rey Leopoldo pactó con los invasores la rendición de Bélgica, y el príncipe D. Juan conserva pegada a la piel la camisa de Neso del uniforme falangista que vistió para combatir a su pueblo. En Grecia, son los perseguidores de los griegos los que piden un rey; en Italia, lo colaboradores de Mussolini, desde el Vaticano a los terratenientes de las comarcas del Sur y de Sicilia, y los industriales del Norte que subvencionaron la marcha sobre Roma de las camisas negras; en Bélgica, la población flamenca clerical y separatista, los banqueros que fracasaron en su experiencia Pierlot y los aristócratas que llevaban a Degrelle a las audiencias palatinas, y en España todos los que sublevaron.

Sería inocente desconocer la gravedad del peligro que se envuelve en la maniobra. La guerra civil en Grecia y la amenaza de guerras civiles en Italia y Bélgica, mientras en España, falangistas y monárquicos, traidores por igual, se conchaban para coronar a D. Juan, entenebrecer el porvenir inmediato de la Europa Occidental. Los reyes quieren reinar y los "tories" tratan de montarlos en los tronos para impedir el proceso de las clases conservadoras, de las cuales salieron las "quintas columnas" que abrieron a los invasores las puertas de sus países. Se pretende, en definitiva, devolver al auge perdido al "Chamberlenismo".

En contraste alentador, los pueblos libertados de la Europa oriental desarrollan una política propia de pan y justicia: reparto de las tierras de los nazófilos a los campesinos y castigo de los criminales de guerra, Rumanía y Bulgaria prosiguen su saneamiento; Checoeslovaquia robustece su democracia progresiva, y Polonia, tras el proceso de los dieciséis que ha desnudado la ruindad del faccioso Gobierno polaco de Londres, ha emprendido, por cauces normales, el camino de su reconstrucción.

RECONQUISTA DE ESPAÑA
Periódio editado por la Unión Nacional Española en México
Redacción y Administración: Reforma 9. — Dpto. B. — México, D. F.
Director, Agustín MILLARES CARLO — *Secretario de Redacción*, Manuel D. BENAVIDES
Redactores: Rafel de BUEN, Emilio CRIADO ROMERO, Salvador ETCHEVARRIA Vicente GASPAR, Germán HORACIO, JEEP Alfonso LAPENA, Julio LUELMO, Juan OYARZABAL, Luis SOTO, Eduardo UGARTE, Natalia VALLE.
Consejo de Colaboración: Manuel ALTOLAGUIRRE, Pedro CARRASCO, León FELIPE, Juan David GARCIA BACCA, Rodolfo HALFFTER, José HERRERA PETERE, General Hignacio HIDALGO DE CISNEROS, Benjamín JARNES, Leandro PEREZ URRIA, Emilio PRADOS, Miguel PRIETO, Juan REJANO, Wenceslao ROCES, Antonio SANCHEZ BARBUDO, Rafael SANCHEZ DE OCAÑA, Rafael SANCHEZ VENTURA, Arturo Souto.
Administrador: Rafael RODRIGUEZ.
Las opiniones sustentadas en cuantos artículos aparezcan firmados en este periódico, serán de exclusiva responsabilidad de sus autores.

Cuando se aproximaba el 14 de Abril del año en curso, la Junta Suprema de Unión Nacional lanzó en España, en distintos puntos a la vez, el siguiente llamamiento:

"¡Españoles, patriotas!

¡Hacia un aniversario de Unidad y de Combate!

Vamos a conmemorar el IV aniversario de la República con Franco y Falange todavía en el poder. Será un día de lucha unida y de fe republicana. Mientras los gloriosos ejércitos de las Naciones Unidas se acercan a Berlín, acortando los días de vida del mismo, Franco y Falange pretenden mantener a España como un islote de fascismo en medio de una Europa democrática. Pero también los días del franquismo están contados. Los tiempos de su brabuconería "imperial" han pasado. Ahora se arrastran ante las potencias vencedoras, dispuestos a hipotecar nuestra riqueza y soberanía, con tal de poder seguir robando a manos llenas, torturando y asesinando a los españoles. Mas los patriotas se encargan de que esta vez no haya "relevo de la guardia". A Franco y Falange no los salvarán del patíbulo ni los virajes tardíos, ni los apoyos munichistas del exterior. El franquismo no tendrá herederos que perpetúen el fascismo. El pueblo español no quiere ni fascismo falangista, ni falangismo monárquico. Es mucha la sangre derramada para que ahora nuestra Patria sirva de almoneda a trapisondistas y reaccionarios indígenas o extranjeros. Los asesinos de un millón de españoles, entre cuyas víctimas se encuentran millares de católicos, se ponen ahora la piel del cordero anti-japonés. Hace tres años, alemanes y japoneses asesinaban miles de católicos y entonces Franco cantaba loas a los triunfadores y se adhería al Pacto Anti-Komintern. Ni Franco dejó de ser un miserable Quisling, ni la Falange de ser hitleriana. Franco ha dado la nacionalidad española a tres mil alemanes y protege el botín robado por esos criminales de guerra. Franco y su banda de forajidos están en guerra con la U.R.S.S., son criminales de guerra que deben ir a la misma fosa que sus capataces de Berlín. De ello se encargará el pueblo y los patriotas.

¡ESPAÑOLES! ¡PATRIOTAS!

La República no ha muerto. Se mantuvo viva en la entraña del pueblo por la rebeldía de los más dignos patriotas. El martirio y los sufrimientos han acrecentado mucho más el amor por la Democracia y la República. Hoy no la quieren solamente los del 31 o los que la vieron apuñalar en el 39, la quiere toda la Nación, por ser el único régimen capaz de asegurar la convivencia de los españoles y la reconstrucción pacífica; la que dará pan y trabajo al pueblo; la que abrirá para nuestra Patria una era de progreso y bienestar. El grito de: "Viva la República!" este 14 de abril debe estallar por todo el ámbito nacional, como grito de combate y acción viril. Fuimos los primeros en empuñar las armas contra el fascismo y no seremos los últimos en extirparlo de nuestro suelo, y solamente unidos y luchando con tesón y coraje, lograremos la victoria y rescataremos la República. En este 14 de abril llamamos a la imbatible clase obrera a desencadenar el sabotaje, a reclamar la libertad de los presos. Fortaleced la unidad de ugetistas y cenetistas! atrayendo a la lucha a todos los obreros antifascistas. Llamamos a los patriotas catalanes, vacos y gallegos a soldar aún más los lazos de unidad republicana y patriótica en torno a la Junta Suprema de U.N., a que codo a codo con todos los patriotas españoles, fundidos en un mismo afán, en un mismo objetivo de lucha y de victoria conmemoren con grandes acciones este 14 de abril, preludio de la reconquista de la República y de la legalidad constitucional. Llamamos a los comerciantes e industriales a secundar los actos de sus empleados y obreros, cerrando el 14 de abril sus establecimientos, a fraternizar con el pueblo, a negarse a pagar los elevados impuestos y contribuciones. Llamamos a los campesinos a que ese día dejen el azadón por la escopeta, ajusticiando a los asesinos y requisadores falangistas. ¡Colaborad con los guerrilleros en los actos políticos y acciones armadas! ¡Manifestáos reclamando el Mercado libre y la rebaja de impuestos! Llamamos a los soldados y oficiales a limpiar el Ejército de divisionarios aventureros falangistas. ¡Fuera los Muñoz Grande, Saliquet y demás hitlerianos!

¡Jóvenes antifascistas! Desenterrad las armas, empleadlas contra los falangistas.

¡Patriotas! Organizad desde ahora actos de protesta contra los hambreadores de Abastos, contra los desahucios y subida de alquileres, contra las detenciones y torturas, por la AMNISTIA.

¡Guerrilleros! Vuestro ardor patriótico debe ponerse al rojo vivo en estas jornadas. ¡Organizad mítines republicanos en pueblos y cortijos; repartid los víveres de Abastos y de los falangistas entre los neceitados; proteged la acciones de los campesinos! ¡Libertad a lo presos! ¡Ajusticiad a los verdugos!

La J.S. de U.N. llama al pueblo de Madrid a desfilar en manifestación pacífica por la Ciudad Universitaria, la tarde del domingo 15 de abril, como homenaje a la República y al medio millón de patriotas presos. Los días que preceden el 14 de abril, deben ser de lucha e intensa agitación. En cada barrio hay un Mora, un Lara o un nazi alemán. ¡Duro con ellos! ¡Confeccionad miles de banderitas republicanas en tela y papel; haced pasquines, pintad las paredes y aceras con: ¡Viva la República! ¡Fuera Franco y Falange! ¡Viva la J.S. de U.N.! ¡Abajo el Terror! ¡AMNISTIA!

¡ESPAÑOLES! No es hora de esperas suicidas, ni de cobardes vacilaciones. La lucha, y sólo la lucha unida nos dará la victoria. El porvenir pertenece al pueblo y nada ni nadie nos lo arrebatará. ¡Viva la unidad combativa de todos los antifascistas! ¡Muera Franco y Falange! ¡Viva la República Española!

Folletones de "RECONQUISTA DE ESPAÑA"

La Lucha Unida nos dará la VICTORIA

Manifiesto de la JSUN

Nace la Unión Nacional Española en México

Informe del Prof. D. PEDRO CARRASCO

El ilustre Profesor don Pedro Carrasco, catedrático de la Universidad de Madrid, Presidente de la Comisión provisional de Ayuda a la Junta Suprema de Unión Nacional lee a continuación un documentado informe, que sirve de base de discusión en la Asamblea.

"La Comisión Provisional de Ayuda a J. S. U. N. —comienza diciendo el señor Carrasco—, aprovecha esta magna Asamblea, para dirigir a ustedes su más caluroso saludo. Saludamos con intensa gratitud al generoso pueblo de México y a sus hombres representativos, el General Cárdenas y el Presidente Avila Camacho, que tantas muestras de cariño y solidaridad han dado a los republicanos españoles y que con tanta pureza han sostenido los principios del derecho internacional, negando el reconocimiento al Gobierno fascista de Franco; saludamos a nuestros hermanos de España, que tan virilmente, en los campos y en las ciudades, sostienen heróicamente el sagrado fuego de la lucha contra Franco y Falange; consagramos un recuerdo emocionante a los valientes y abnegados españoles que, en las filas de los Ejércitos aliados y en la organizaciones de resistencia francesa, dieron su sangre en los campos de batalla, por la reconquista de la democracia y la liberta de otros pueblos hermanos.

Franco y las democracias.

Vivimos momentos de trascendencia histórica sin igual. Derrotada y aplastada Alemania, deshecho su ejército, su aviación y su marina, ocupado todo el suelo alemán y liberados todos los antiguos países satélites, queda como una mancha en el mapa de Europa la España franquista. En el momento en que las armas victoriosas de la democracia imponen la ley en todo el Continente, un régimen con menos potencia militar que el nazismo, pero con más virulencia ideológica que él, subsiste en el falangismo o, como ellos dicen ahora, en una "democracia cristiana", que ni es democracia ni es cristiana. Y cuando las primeras figuras, las más teatrales, las más sanguinarias del fascismo o el nazismo huyen como ratas despavoridas buscando una madriguera donde ocultarse, el general Muñoz Grande, criminal de guerra, por su participación al frente de la División Azul en la contienda al lado del eje, marcha con alarde marcial al frente de las fuerzas del ejército y de Falange por las calles de Madrid, ostentando provocativamente las Cruces de Hierro con que Hitler premió su actuación en la lucha contra los aliados.

La actitud de Franco y Falange es un insulto y un reto a las democracias, principalmente a las grandes potencias. Franco sabe que, a pesar de su enorme ejército en pie de guerra, de la guardia civil y de sus cuadros de Falange, la potencia militar de un solo país de los tres grandes le aplastaría en un momento; y sin embargo gesticula como un histrión y lanza de vez en cuando el trágala de sus bravatas demagógicas. Esta actitud no admite más que dos explicaciones: la cobardía o la tolerancia de las democracias. Y como no es admisible la cobardía, sólo queda, como explicación de la actitud de Franco, su convencimiento de que a ciertas grandes potencias les interesa más un régimen cuál el suyo, que una auténtica democracia española; y eso es un grosero insulto a esas grandes potencias democráticas.

El régimen de Franco es nazifascista.

Franco juega hoy exactamente el mismo juego de Hitler: caudillo del anticomunismo, para atraerse la simpatía y el apoyo de los grandes capitalistas en las democracias triunfantes y el de las grandes masas religiosas del catolicismo. Pero como han triunfado las democracias, se presenta demagógicamente a través de disposiciones, cual la pretendida Ley de Derechos Humanos, como un "demócrata"; y pretende hacer creer que no es fascista, ni lo ha sido nunca, que no es ni ha sido beligerante, ni amigo de la Alemania nazi. Si las palabras, declaraciones oficiales y hechos de todos conocidos, no fueran suficientes para catalogar a Franco en el campo del nazi-fascismo; si no fueran suficientes los hechos categóricos enunciados por el representante de México en San Francisco, Sr. Quintanilla, la táctica hitlerista, que sigue y que es el nervio de la política franquista, bastaría para demostrar que el nazismo vive y palpita en Espaañ y en los países que siguen, en América, la misma inspiración política.

Otra táctica es la propaganda insidiosa dedicada a dividir a los adversarios; la campaña anticomunista, tanto en el aspecto social como en el religioso, sembraba la división, el recelo y la lucha entre los pueblos y dentro de cada país. La totalidad de los países invadidos por Alemania estaban previamente desunidos, divididos y moralmente sojuzgados por una propaganda tan hábil como persistente; y así los invasores encontraban en todas partes masas desunidas, dispuestas, no sólo a rendirse, sino a colaborar con el invasor en algunos casos; y así en España, donde la división no garantizaba el éxito, un grupo de traidores se aliaron con el fascismo internacional para aplastar a nuestra República. Esta extensión de las doctrinas nazis en todos los países, incluso en los llamados democráticos, penetró y facilitó enormemente la invasión alemana y derrumbó la resistencia de los pueblos. Terminada la guerra, subsiste la vieja propaganda creada por Hitler de dividir al contrario, siendo un germen de perturbación y de guerra. Este peligro latente hay que anularlo. La labor es difícil y seguramente larga, pero la paz futura sólo se alcanzará, cuando la semilla del mal haya sido extirpada totalmente. Ya en la declaración de Yalta se decía que "el establecimiento del orden en Europa y la reconstrucción de la vida económica nacional, deben lograrse por procedimientos que permitan a los pueblos liberados destruir hasta los últimos vestigios del nazismo y del fascismo y crear intituciones democráticas de su propia elección". Agregándose en esta declaración: "Debe asegurarse la restitución de los derechos soberanos y el gobierno autónomo a los pueblos que han sido privados a la fuerza de él por las naciones agresoras". Este es el caso de España.

Por qué es necesaria la unión .

La unión es la única seguridad y el camino único para la paz mundial, e igualmente la Unión Nacional es el camino para la paz interior de los pueblos, para que éstos no se destrocen en luchas intestinas, ni en guerras civiles, gérmenes a su vez de otra posible guerra.

He aquí por qué hay que defender la Unión Española. La necesitamos para derrocar a Franco y reconquistar la República; la necesitamos para dar a España la paz y la convivencia ciudadana que necesita, para curar sus heridas y hacerla resurgir en un ambiente de justicia, libertad y trabajo.

Hay que hacer desaparecer para siempre del horizonte español el espectro de la restauración monárquica y las sublevaciones militares. No es tolerable que en el siglo XX España se desangre y se arruine con luchas civiles, para decidir si debe reinar un monarca absoluto o constitucional; ni siquiera es tolerable la lucha por resucitar la monarquía, pues el pueblo ya demostró plenamente sus sentimientos republicanos.

El camino que nos llevará a la República.

El problema español sólo puede resolverse reinstaurando la República; y para ello, esta Comisión señaló ya el camino posible y lógico: apoyo a la lucha interior, acercamiento a la Junta Suprema de España; acatamiento y adhesión a los poderes legales de la República, y en particular al poder Ejecutivo, que ha de ser el actuante en los momentos de lucha; coordinación de la lucha interior con el gobierno legal, para que éste, apoyado por la emigración republicana entera y en contacto con los heróicos luchadores de dentro, pueda elevar su voz ante los gobiernos extranjeros, y pueda realizar aquellos actos conducentes a que la insurrección nacional triunfe en España y derroque a Franco y la Falange.

El eñor Vicente Gaspar, ex diputado de la República Española, durante su intervención en la gran Asamblea de Unión Nacional.

Los acontecimientos de Europa hacen inaplazables estas conclusiones. Es indispensable que, sin perder días ni horas, todas las fuerzas de la emigración se unan y apoyen resueltamente a la representación única de la legalidad republicana; que los detalles de diferenciaciones ideológicas y personales, desaparezcan ante la necesidad perentoria de reconquistar España; que no dejemos pasar ni perder la oportunidad histórica; que mantener disensiones y no ofrecer a todo el mundo una legalidad única, es un crimen de lesa patria; es servir a Franco, cuya persistencia en el poder sólo pueden justificarla los malos entendedores, alegando la división de sus adversarios y la posibilidad de un caos político y de sangrientas luchas internas.

No es posible mantener ni un día más lo que robustece al adversario y lo que puede dificultar o impedir la reconquista de España. Que los partidos políticos y las sindicales, que sus dirigentes más destacados mediten en la responsabilidad histórica que van a adquirir en estos trágicos momentos. Confiamos en que el próximo encuentro del Jefe del último Gobierno, con los representantes de los Partidos políticos fragüe definitivamente la Unidad republicana.

Coordinación de la lucha.

Hecho esto, que estimamos urgente e indispensable, hay que ligar rápidamente la actuación del Gobierno con las organizaciones de Francia, con las fuerzas combatientes españolas, que en todos los campos de batalla pusieron en alto el honor de la República, combatiendo al nazi-fascismo; con las organizaciones de Unión Nacional; y sobre todo con los heróicos guerrilleros, con los luchadores clandestinos de España y con la Junta Suprema que los dirige. Esto es necesario y posible, porque la Junta Suprema está en España y claramente ha declarado que no aspira a gobernar, y es solamente el órgano que dirige la lucha.

Nosotros somos tan sólo hombres de fé, que alentamos a los hermanos de España y secundamos la actuación de la Junta Suprema; y creemos que en el exterior nuestra principal labor es conseguir la Unión Nacional dejando las labores directivas para el gobierno y los órganos de legalidad, que a nuestro juicio deben estar compenetrados con el programa democrático y republicano de la Unión Nacional.

La Unión Nacional Española en México.

Quiero señalar que la Junta Suprema inició al crearse una política de Unión Nacional en España que esta ruta ha sido aceptada y plasmada en una fuerte organización en Francia; y que las Comisiones de Ayuda a la Junta Suprema, organizadas en América, viendo clara esta orientación se unifican y

COMISION DE CANDIDATURAS

Sres. Ricardo Castellote, Julio Luelmo, Tte. Cor. Enrique Varela, Francisco García Rabadán, Miguel Prieto, Vicente Gaspar y Carlos Gamón.

COMISION DE RESOLUCION

Sr. Abel Velilla, Sr. Serafín Aliaga, Sr. Juan Rejano, Sr. José Sampietro, Sr. Alfredo Piqueras, Sr. Eduardo Monzón, Sr. Cecilio Palomares, Sr. Emilio Criado Romero, Sr. Dr. Arturo Cotés, Sr. Prof. Angel Vera, Sr. Gabriel Morón.

Durante las dos sesiones de la gran Asamblea de Unión Nacional, un numerosísimo público subrayo con sus aplausos las decisiones de los delegados.

FELICITACION AL DR. CARRASCO ,

La Comisión de Candidatura y Organización, recogiendo el sentir de la Asamblea, propone que la misma rinda un aplauso de cálida simpatía al Dr. D. Pedro Carrasco por el entusiasmo con que ha presidido la Comisión de Ayuda a la Junta Suprema que hoy deja de existir por constituirse la Unión Nacional Española en México.

La Comisión espera la aceptación de esta propuesta.

México, D. F., a 8 de junio de VIDE.

Tte. Cor. Enrique Varela. Vicente Gaspar.. Ricardo Castellote. Francisco G. Rabadan. Carlos Gamón. Julio Luelmo.

DELEGADOS ASISTENTES A LA ASAMBLEA

Sr. Juan Moré Esteiro, por el Frente Democrático Español de Veracruz, César G. Lombardía, Domingo Amo Novella, Ramón Ramírez, por la Comisión Ejecutiva de la F.E.T.E., Pedro Carrasco, Wenceslao Roces, Veneranda G. Manzano, Regina Lago, Estrella Cortich, Pedro Pareja, Angel Vera, Domingo Tirado Benedí, por la Comisión del Grupo de México de la F.E.T.E., Asdrés Corripio, José María Yáñez, Clemente Calzada, Alfredo Piqueras, Ricardo Lassala, Lucidio Yubero, Secundino Carriedo, por Trabaajdores de Comunicaciones de España, Salvador Etcheverría, José Caridad, Joaquín Barreiro, Antonio F. Carnicero, Alfonso Pozos, Celso Vila, por la Alianza Nacional Gallega, Antonio Ballesteros, Domingo Cepeda, Manuel Cuesta, por "España Popular", Guillermo Añoveros, Enrique Robiou, por el Grupo de Españoles de Toluca, Rafael Borasteros, Miguel Ortiz, José Renau, Antonio Suárez, por la Comisión Organizadora de Ayuda al Pueblo Español, Aurelio Camperro, por el Comité de Ayuda a la J.S. de U.N. de Agua Dulce, Francisco GarcíaRabadán, José San José, por el Comité de Ayuda a la J.S. de U.N. de Chihuahua, Francisco Rojo, Cecilio Palomares, por el Comité de Ayuda a la J.S. de Torreón, Cecilio Palomares, por el Centro Democrático Comité de Ayuda a la J.S. de Torreón, Vicente Gaspar, José Ignacio Mantecón, José Ramón Arana, Lorenzo Berdala, por el Comité de Aragón, Rioja y Navarra de Ayuda a la J.S. de U.N., Ricardo Castellote, Felipe Arconada, Antonio Pacheco, por la Delegación del Partido Comunista en México, Francisco Herraiz Serrano, Domingo González Cabrera, Jacobo Calero Labesses, por el Comité de Ayuda a La J.S. de Pachuca, Miguel J. de la Torre Ayala, por el Grupo de Ayuda a J.S. de Veracruz, Luis R. Olivares, Andrés Corripio, Nicolás de Alba, Miguel Collado, Jacinto Maldonado, por el Sindicato Nacional de Telégrafos en España, U.G.T., Ernesto Rubio, por el Grupo de Petroleros en España, U.G.T., José Balduch, Luis Canencia, delegados observadores de la federación de Hosteleria de España, U.G.T., Leandro Carro, Luis Zapirain. Delegados del Partido de Eukadí, Manuel Fernández Madariaga, Juan Arteaga, Julio Anglada, Luis Santos, Fernando Saiz de Aja, por la Comición Madrileña de Ayuda a la J.S., Raquel Rojas, Luis Alcoriza Pituka de Foronda, Antonio Bravo, Alejandro Cobo, Leopoldo Mejorada, Jesús Aguilar, José Goula, por Espectáculos Públicos, U.G.T., Francisco Guerra, Vicente Muñoz, Miguel Martínez Vitorero, César Peláez, por el Grupo Montañés, Orcelia Y. de Gutiérrez, Antonio Sánchez, José González Maroto, por el Comité de Ayuda a la J.S. de Coatzacoalcos, Benjamín Balboa, Dr. García Cerviño, Dr. Martín Gromaz, de la Comición Gallega deAyuda a la J.S., de U.N., Miguel Arnedo, Eleazar Huerta Térrega, por la Comisión de Ayuda a la J.S. de Albacete. Antonio Yáñez Pimeiro, Pedro Victoria Arroyo, Carlos Fernández Alonso, Guillermo Aneiros Mandaiz, por el Comité de Marinos españoles de Ayuda a la J.S., Juan Moré Esteiro, Ramón Rodríguez Prieto, Jesús López Díaz, por la Comisión de Ayuda a la J.S. del Fogar Gallego. Emilio Criado Romero, Pituka de Foronda, Luis Suárez, Jesús Suárez, Jesús Arracó, Miguel Rangel, pór la Comisión de Andaluces, Extremeños y Canarios de Ayuda a la J.S., Luis Jaime, Delegado de Monterrey, Manuel Deobarro, José Astigarraga, por la Juventud Socialista Unificada de Euskadi, Dr. Fernando H. Carmona, Profa. Ana Berta Romero, Prof. José Mancisidor, Dr. Enrique Arreguín, Jr. por la FOARE, Lic. Ricardo J. Zevada, Joaquín Marlés, Augusto Pérez Lías, José Navarro Costabella, por el Patronato de Ayuda a los Patriotas Catalanes, Tomás Molinero, José Moix, por la U.G.T. de Cataluña, (Secretariado), Dra. Arroyo de Márquez, Sra. Emilia Elías, por el Comité Nacional de Mujeres Antifascistas de España, Arturo Mori, Emilio Criado Romero, y Junta Directiva en pleno de la Agrupación Profesional de Periodistas y Escritores en el Exilio, Serafín Aliaga, Joaquín Abella, Antonio Ordovás, por el Comité Peninsular de la Federación Ibérica de Juventudes Libertarias, Lic. Luis Correa Sarabia, por la Federación Estudiantil Universitaria, Lic. Manuel Popoca, por la Confederación de Jóvenes Mexicanos, Lic. Luis Echeverría, por la Asociación del Mundo Libre, Lic. Héctor Mayagoitia, por la Federación de Estudiantes Técnicos, Miguel Rangel, por la Juventud Israelita de México, Moisés Johellis, por la Juventud Metodista, Guadalupe Pérez, por el Bloque de Muchachas Revolucionarias de México, Luis G. Lago, Luis Salvadores, Agustín Cid, por la Delegación del P.S.U. de Cataluña, César Lombardía, Emilio López, Pedro Vega, por el Grupo Asturiano de Ayuda a la J.S., José Diéguez, Carlos Serrano, Heliodoro R. Sánchez, Rosita Ballester, por la Delegación de la J.S.U. de España, Simeón Sanchis, Emilio Pérez, por la Comisión Valenciana de Ayuda a la J.S., López Arisa, Pérez Benavente, Criado Romero, Ginés de Aro, Pilar del Alcázar, Ricardo Mora, Pedro Giménez, Clara de Jiménez, Martín del Castillo, Esteban Culell, Manuel Vidal, Julio Luelmo, V. Claudín, Salvadores, Martínez Sadoc, Julio Anglada, Enrique Rebolledo, Rodríguez Bedía, por el Grupo de Funcionarios Públicos de España adheridos a la J. S. U. N.

organizan como componentes de la Unión Nacional Española en cada país. Nosotros que pedimos unidad en todo momento, seguimos la misma orientación. No queremos que espíritus suspicaces piensen que nos guía otro camino que el de la unificación de los españoles republicanos. Queremos entrar con la cabeza alta por la gran puerta de la unidad antifranquista. Por eso, porque todo lo sacrificamos a la unidad y a la lucha, esta Comisión que siempre se consideró como provisional, presenta ante sus enemigos y afiliados su dimisión en pleno y os pide que designéis una dirección que actúe con más acierto y aune al máximum de republicanos y patriotas españoles bajo el nuevo nombre de **Unión Nacional Española** en México.

Al finalizar esta Asamblea, además de los acuerdos que ella tome, nosotros proponemos que designéis la directiva de esta Comisión, con un Patronato de honor formado principalmente por ilustres mexicanos y americanos que nos honraron con su apoyo y entusiasmo por la lucha de nuestro pueblo; y con un Comité Ejecutivo, que adquiera las responsabilidades de actuación. Este organismo deberá intensificar sus esfuerzos hacia una interna política de Unión Nacional y defender la coordinación indispensable del Gobierno legal con la lucha interior y su órgano dirigente la Junta Suprema.

Hacia la derrota de Franco.

Urge afirmar y sostener la legalidad republicana, intensificar la organización de la lucha dentro y fuera de nuestra Península; urge coordinar ambas acciones, para que la acción interna y externa, la diplomacia y las armas, actuen coordinadamente bajo un mando único. Cuando suene la llamada al combate, no puede perderse el tiempo en discusiones bizantinas, ni en remilgos de leguleyos; cuando el pueblo español aplastó la sublevación en Madrid y Barcelona, no perdió el tiempo en discusiones y acudió al llamado de la patria en peligro al grito del glorioso himno "a las armas, ciudadanos".

Defendamos y reafirmemos, queridos amigos, los puntos básicos que puedan unir a todos lo españoles.

Por la derrota de Franco y Falange.

Por la restauración de la República.

Por la Constitución de 31.

Ayudemos al reconocimiento máximo de la legalidad republicana, apoyando sin disensión alguna a su Gobierno, para que pueda ser reconocido por otros países como único legal; y puedan, los que aún mantienen relaciones diplomáticas con Franco, romperlas.

Impulsemos la coordinación del Gobierno, apoyado por todas las fuerzas de la emigración, con las fuerzas del interior y su Junta Suprema; y sólo así tendremos derecho a gritar:

¡Viva la República Española!

¡Viva la Unión Uacional de todos los españoles antifascistas!"

Terminado el informe del Prof. Carrasco, que fué acogido en muchas de sus partes y al final con grandes aplausos, se inician las intervenciones de los delegados. La primera es la del representante del Fogar Galego.

El Sr. Moré Esteiro

El señor Juan Moré Esteiro, Presidente del Fogar Galego de México y en representación del mismo, lee un breve informe que concreta en los siguientes puntos:

"1.—Es evidente que, en la conciencia pública y honrada de todo el mundo, existe la convicción de que el pueblo español fué el primero que luchó heróicamente contra el nazifasciemo europeo y que, después de derotados Mussolini y Hitler, sigue sufriendo el duro yugo de un oprobioso régimen de fuerza y de cruel y sanguinaria tiranía, impuesto por Franco y la Falange, con la ayuda descarada de fuerzas invasoras extranjeras, enviadas por aquellos grandes criminales, ya felizmente derrotados y vencidos.

2.—Igualmente debemos estar todos los españoles amargamente convencidos y desengañados de que los gobiernos de algunas poderosas potencias aliadas, lejos de cumplir con lo que se ofreció en la famosa carta del Atlántico y en otras múltiples declaraciones, disimulada o abiertamente, siguen y persisten en ayudar a Franco y a la Falange a sostenerse en el poder que usurparon por medio de la fuerza, de la traición y de la ayuda de fuerzas extranjeras de Alemania, Italia y Portugal.

3.—Que, en vista de todo ello, no le queda al pueblo español otro recurso que acudir nuevamente a las armas para poder reconquistar sus perdidas y sagradas libertades, las que, según la Historia nos lo enseña y lo demuestra, nunca pudieron obtenerse si no fué luchando a sangre y fuego contra las tiranías.

4.—Y por último, que, para poder preparar y organizar debida y eficazmente la lucha, una vez más proclamamos la necesidad ineludible y urgente de sumar todos los esfuerzos con la unión de todos los buenos españoles republicanos y patriotas, sin distinción de partidos u organizaciones."

El Sr. Palomares, de Torreón

Siguiendo el turno de las intervenciones, se le concedió la palabra al señor José Palomares, en representación del Centro Democrático de Torreón el cual comienza dirigiendo un saludo a los asambleístas, y dice que se suma a la propuesta que en el discurso del Prof. Carrasco se ha hecho, de cambiar el nombre de la Comisión de Ayuda a la Junta Suprema por el de Movimiento de Unión Nacional Española en México, lo cual abre algunas posibilidades más a aquellos compatriotas que tienen perspectivas no muy claras o que las han perdido, perdiendo también su fé y su confianza en el pueblo español. Afirma que estos momentos son decisivos para todos. Estamos avocados —dice— a una hora que requiere que cada uno de los que tenemos puesta nuestra vista en España hagamos el máximo esfuerzo. Todos estamos deseosos de que se realice, de una vez, la unidad de combate que, al lado de nuestros compatriotas en España, dé el golpe definitivo que aplaste al franquismo.

Intervención del ex-Diputado Gabriel Morón

El ex diputado señor Gabriel Morón.

Hace uso, después, de la palabra el señor Gabriel Morón, ex diputado español y ex director general de Seguridad de la República.

El Sr. Morón advierte que su intervención y su presencia en la Asamblea es a título exclusivamente personal, pero ni que decir tiene que en una disposición de ánimo enteramente favorable, sin reservas de ninguna clase, hacia la labor que realiza la Comisión organizadora. Yo tampoco —dice— estoy adherido a la Junta Suprema por razones de tipo político, de disciplina de partido que evidentemente han de estar en el ánimo de todos los amigos. Sin embargo, quiero aprovechar esta ocasión para decir que la labor que ha realizado esta Comisión es sencillamente admirable, a despecho de todas las críticas de todas las censuras, que por ahí puedan manejarse a título de una disconformidad política. Lo evidente es que la labor que en México ha realizado esta Comisión, si los amigos que la integran no la hubiesen llevado a efecto, seguramente a estas horas no habría en torno a la emigración republicana española ni este ambiente de confraternidad, ni esta disposición de ánimo en la lucha, ni siquiera esta resolución que puede conducir admirablemente al objetivo común que a todos nos anima: a la reconquista de la República Española.

UNION, GOBIERNO Y TRASLADO A FRANCIA

En nombre del Centro Andaluz, del cual es presidente, defiende una proposición en el sentido de que sea acuerdo de la Asamblea el persistir en las gestiones cerca de todos los elementos políticos de la emigración republicana española para que cuanto antes se llegue a la unificación, se consiga perfilar de una manera clara una solución de gobierno, una restauración de los poderes constitucionales de la República Española y como consecuencia de esta misma actitud esa labor de unificación se enderece a conseguir el que cuanto antes la mayor parte de los emigrados que estamos en México en condiciones de poderlo hacer nos traslademos a Francia **(grandes aplausos).** Es la mejor ayuda que podemos aportar al esfuerzo de nuestros compatriotas que luchan en el interior de España.

Termina su intervención diciendo: Yo que no estoy adherido oficialmente a esta entidad y que hablo con carácter personal, desde estos instantes digo que la entidad organizadora de este acto y el órgano directivo que de esta misma Asamblea salga, de mi modesta persona pueden disponer. **(Grandes aplausos y vivas a la unidad de todos los asambleistas puestos en pié).**

Sr. José I. Mantecón

Ocupa la tribuna a continuación el señor José Ignacio Mantecón, ex gobernador general de Aragón y comisario del Ejército del Este.

Comienza diciendo que el problema que más apasiona a la emigración es el problema de la unidad, por que evidentemente estamos desunidos. El problema de nuestra desunión debemos plantearlo con la mayor claridad posible.

Es evidente —sigue diciendo— que hay gente que ante el entusiasmo, ante el fervor, ante la unanimidad auténtica del pueblo español al dar la batalla a la sublevación fascista, se encontró quizá, a pesar de ellos mismos, contagiada del espíritu de unidad y se vieron obligados a hacer unidos la guerra. Pero, al desaparecer la terrible presión de los combates activos contra el enemigo común, se ha dado lugar a que ciertas gentes, a que ciertos puntos de vista políticos resplandezcan de la manera más clara, y el punto de vista político que en lo internacional encuentra en Rusia el gérmen de todo enemigo contra el que hay que luchar a pesar de la victoria actual, dentro del terreno nacional se transforma en luchar contra los comunistas.

Las últimas palabras del señor Mantecón son para advertir de la necesidad común de nuestra lucha, de la necesidad de aunar nuestros esfuerzos, que es tan importante que no cree que haya ningún español honrado en cualquier partido que se encuentre que, cuando sienta el llamado imperioso de la patria se niegue a escucharlo.

Los delegados subrayan las palabras del señor Mantecón con vivos aplausos.

El periodista Carlos Gamón

La siguiente intervención corresponde al periodista español señor Carlos Gamón, el cual, al iniciar sus palabras, dice que acepta la responsabilidad que puedan tener sus palabras en su modesta persona, porque ante su conciencia revolucionaria la invocación a la unidad rompe trabas del pasado incorporándose de una manera viril al movimiento de unidad que nació en España, que siguió en Francia y que en México él, tipógrafo, periodista y revolucionario hablando ante la Asamblea y frente a los colores de la bandera republicana que algo le recuerdan se incorpora como hace un momento había hecho el Sr. Morón al movimiento de Unión Nacional de México, reflejo del movimiento de unidad de los combatientes en España **(Grandes aplausos.)**

Dice que alcanza la responsabilidad de sus palabras no en son de reto, sino como llamamiento cordial a los que como él tienen encanecidas las sienes. Termina su intervención diciendo que reitera las palabras del Sr. Morón sobre nuestra aportación a la lucha en el interior de España desde la frontera pirenáica, para dar nuestro aliento y, si es preciso, nuestra sangre a la reconquista de las libertades de España **(Grandes aplausos).**

(Pasa a la pág. siguiente)

Carta al Presidente de la Unión Nacional Española en FRANCIA

Nuestro querido compatriota:

Reunidos en México, en una gran Asamblea organizada por la Unión Nacional Española en México, más de trescientos delegados, en representación de varios millares de españoles emigrados, entre los cuales han figurado eminentes personalidades y gran número de representantes de los partidos y organizaciones republicanas, asistidos con la generosa presencia de los más ilustres hombres representativos de la democracia mexicana, así como de sus organismos e instituciones revolucionarias, nemos acordado enviar, a través de usted, que tan digna y patrióticamente la preside un fraternal y entusiástico saludo a la Unión Nacional Española en Francia.

Al terminar los trabajos de esta Asamblea tenemos la seguridad de que sus resultados han de influir poderosa y eficazmente en los grandes problemas que el pueblo español tiene planteados, que son: la unidad de la emigración alrededor del Gobierno que preside el Dr. Negrín, de los organismos legales y de la Constitución del 31, para la reconquista de la República.

La Asamblea se ha manifestado unánimente por la unidad de todas las fuerzas republicanas sin distinción ni exclusivismo, política de unidad que sabemos está realizando, también, la Unión Nacional en Francia.

Hemos pedido al Gobierno de la República acción, actividad y combate. Examinada la situación de España hemos llegado a la conclusión de que sólo el combate organizado en el interior,, unido al esfuerzo de la emigración y dirigidos ambos por el Gobierno legal, pueden dar en un futuro próximo, la libertad e independencia a que tiene derecho el pueblo español.

Hemos recordado con emoción los grandes combates que la Unión Nacional Española sostuvo contra el nazismo en defensa de la libertad de Francia que es también la de España.

Os enviamos nuestro más efusivo saludo y la seguridad de que tan pronto nos sea posible nos uniremos a vosotros, cerca de España, para participar en la insurrección nacional victoriosa que ha de barrer para siempre al fascismo de nuestro país y devolver a la Patria su libertad e independencia.

¡Viva la Unión Nacional Española!

¡Viva el Gobierno legal de la República!

¡Muerte a Franco y Falange!

¡Viva la República Española!

México, D. F. 8 de junio de 1945.

Por la Unión Nacional Española en México.

El Presidente: Dr. Manuel Márquez. — El Secretario: Dr. Lino Sánchez Portela.

Carta al Presidente de la JSUN en España

Nuestro querido compatriota:

Reunidos en México, en una gran Asamblea, organizada por la Unión Nacional Española en México, más de trescientos delegados, en representación de varios millares de españoles emigrados, entre los cuales han figurado eminentes personalidades y gran número de representantes de los partidos y organizaciones republicanas, asistidos con la generosa presencia de los más ilustres hombres representativos de la Democracia mexicana, así como de sus organizaciones e instituciones revolucionarias, hemos acordado, enviar, a través de usted, cuya legítima representación ostenta, un caluroso y fraternal saludo de lucha, a la Junta Suprema de Unión Nacional.

La Unión Nacional Española en México, al celebrar esta asamblea, se proponía dos objetivos esenciales: contribuir, con los medios y procedimientos más eficaces, a la lucha que guerrilleros y pueblo español están llevando a cabo en las ciudades, pueblos y montes de España, y dar pasos decisivos en el camino de la unidad de todos los republicanos españoles en México.

En uno y otro sentido os prometemos solemnemente, a vosotros que sabéis del cambate diario, del sacrificio continuo, laborar día tras día y sin descanso por conseguir la unidad de todos los republicanos y hacer los esfuerzos máximos por ayudaros en vuestra heroica lucha.

Después de laboriosas sesiones hemos llegado a la conclusión de que sólo la ligazón más estrecha entre el movimiento clandestino en el interior de España y la lucha unida de la emigración alrededor del Gobierno legal de la República que preside el Dr. Negrín y de los organismos legales de la República, pueden dar, en un futuro próximo, la libertad a España, mediante el aniquilamiento de Franco y Falange y la restauración de la República y la Constitución del 31.

Todos los asambleístas, a través de sus intervenciones, han coincidido en señalar la seguridad del triunfo del pueblo español sobre sus mortales enemigos Franco y el falangismo. Sólo deseamos, y en espíritu lo estamos, vivir junto a vosotros los gloriosos días en que el pueblo español emprenda la insurrección nacional, único camino de abrir para España la era de libertad e independencia a que su sangre y su sacrificio le han dado derecho.

Desde estas tierras libres de México, saludamos con emoción a los héroes de la lucha clandestina, a hombres y mujeres, que, arrostrando mil penalidades y peligros, sostienen bravamente el combate diario contra Franco y Falange.

Saludamos a los presos, a nuestros valientes y abnegados presos, cuyo espíritu no han logrado abatir ni el látigo ni las torturas, y que constituyen nuestra preocupación y desvelo, porque ellos son los mejores hijos de nuestro pueblo.

Saludamos a los caídos. A los hombres de España que, sin importarles sacrificios, entregaron por la libertad su vida.

Saludamos a la Unión Nacional de España, a ese glorioso movimiento que supo encauzar, por el camino de la lucha y la unidad, a las masas antifranquistas, y que ha sabido ganar, para la causa de la República, a la mayoría de los españoles.

Saludamos a la Junta Suprema, a sus intrépidos dirigentes, que son hoy, a la cabeza del pueblo español en lucha, la esperanza de la libertad e independencia de la Patria.

Por la Unión Nacional Española en México.
El Presidente.
Dr. Manuel Márquez.
El Secretario.
Dr. Lino Sánchez Portela.

Una Obra Patriótica

(Viene de la pág. 3)

malas interpretaciones, entre las organizaciones y partidos, ya que la adhesión individual de la UNE no quiere decir la renuncia a la personalidad política de cada cual ni el que cada adherido debe cumplir las obligaciones que en cada organización o partido se exige de los afiliados. El sentido unitario, la política de mano tendida, absolutamente a todos los republicanos, que ha presidido la Asamblea es el mejor exponente de que se trata de unir y no de dividir, de que se quiere aunar voluntades y no de mantenerlas dispersas.

La dirección ejecutiva, elegida democráticamente, dirección que preside el ilustre hombre de ciencia, Dr. Manuel Márquez, cuyo patriotismo y bondad así como su tesón unitario están a prueba de bomba, por su amplitud ideológica, constituye una garantía de seriedad, de claras intenciones y también de capacidad, para poder sacar la conclusión de que la dirección del trabajo de unidad está en buenas manos y que en torno a ellos y al movimiento que dirigen, va a encontrarse en México, el calor y la adhesión de todos los republicanos españoles. Y si alguien todavía utilizara el sambenito de que la creación de la Unión Nacional Española era una maniobra comunista, simplemente puede responderse con la composición ideológica de los hombres que forman la dirección ejecutiva: 6 republicanos; 5 socialistas; 3 comunistas y 2 de la C. N. T.

La Unión Nacional Española se ha creado en momentos serios y decisivos. Nuestro pueblo ha comenzado la lucha hacia el levantamiento popular contra el franquismo: en combates encarnizados, los guerrilleros, los obreros y campesinos, los intelectuales y los hombres y mujeres patriotas, se lanzan a la conquista de posiciones —sus objetivos parciales, grandes y pequeños— desde los cuales asaltar la fortaleza, ya cuarteada, de Franco y Falange. A la U.N.E. le corresponde jugar en México un papel de primera importancia para ayudar a esa lucha, para hacer llegar a nuestra Patria la solidaridad, el estímulo y la orientación. La U.N.E. debe tener su mirada constantemente dirigida al país y su acción debe estar aquí, con el ejemplo de allí, puesta sin reservas en estos dos objetivos fundamentales: primero, fortaleciendo el movimiento y llevando a todos los republicanos su programa, y segundo, no regateando ningún esfuerzo en la obra de crear un sólido y único bloque combatiente de la emigración republicana con la bandera de la reconquista de la República y la legalidad constitucional, en torno al Gobierno de la República.

La República, nuestro pueblo, la Junta Suprema, tienen derecho a esperar que la Unión Nacional Española en México cumpla con su deber. Por nuestra parte, prometemos poner en esa obra todo lo que somos y valemos, sin reservas de ninguna clase y con el más alto espíritu de colaboración.

Los republicanos españoles, residentes en Torreón, participan en el gran Desfile de la Victoria celebrado en dicha ciudad.

Presidencia del Día 8

Dr. Manuel Márquez, Dr. Pedro Carrasco, D. Mariano Ruiz Funes, D. Luis Fernández Clérigo, D. José Luis Vieytez, Profa. Veneranda G. Manzano, Gral. Francisco Maiz, D. Eduardo Ugarte, D. Fernando Gamboa, Dr. Martín Gromaz, Dr. Francisco Comesaña, Dr. Enrique Vega Trápaga, Dr. Lino Sánchez Portela, Dr. Miguel Prieto, Dr. Rafael de Buen, D. José Ignacio Mantecón, D. Justo Caballero, D. Antonio Ramos, Doña Mercedes Pinto, Dra. Trinidad Arroyo de Márquez, Dr. Leandro Pérez Urría, Prof. Agustín Millares Carlos, D. Vicente Gaspar.

MESA DE DEBATES

Presidente: Dr. Manuel Márquez, Vicepresidente: Lic. José Ignacio Mantecón. Secretario: Dr. Rafael de Buen, Vocales: Profesora Veneranda G. Manzano, Dr. Francisco Herrais Serrano.

El señor Luis Suárez

El señor Luis Suárez, en nombre del Grupo de Andaluces, Extremeños y Canarios de Ayuda a la J. S.. U. N.

En su breve participación el señor Luis Suárez, que habló en representación del Grupo de Andaluces, Extremeños y Cánarios de Ayuda a la JSUN, advierte que ellos han estudiado el problema de nuestra patria y que, para reconquistarla, lo primero con que debe contarse es con la unidad de los republicanos. La unidad —dice— es necesaria, pues no están en juego los intereses de un partido y menos los intereses de fracciones de unos partidos.

El señor Julio Luemo.

LLAMAMIENTO a la Emigración Republicana

Mientras los países de Europa celebran con alegría la paz y abren los ojos a una era de libertad e independencia, nuestra Patria continúa sojuzgada por el fascismo, padeciendo un terror bárbaro, como jamás haya conocido la historia. Las libertades ciudadanas, que siempre amó nuestro pueblo y que fueron la esencia de su vivir, no existen actualmente en España. Las cárceles están repletas de sus mejores hijos; los pelotones de ejecución continúan con la misma actividad y sadismo sangrando al pueblo español. El más odioso sistema de poder, remedo de los de Mussolini Hitler, con sus métodos típicamente fascistas, llega a poner en práctica el conocido sistema de ejecución de rehenes, anula todas las libertades y mantiene a la nación bajo un régimen de hambre y privaciones.

El campesino no es dueño ni de la tierra que trabaja, ni de la cosecha. Los impuestos y las fiscalías de Tasas se apoderan de sus granos y la Falange se beneficia con su trabajo.

Los obreros padecen jornales de hambre, cuando no el desempleo, la persecución y la cárcel.

El industrial honrado no encuentra mercado para sus actividades ante la penuria económica del país, el mercado negro y el egoísmo absorbente de los monopolios de Franco y Falange. El "straperlo" más desaprensivo y ruinoso ahoga la economía del país.

Los auténticos intelectuales, —no los detritus del pensamiento encargado de ensalzar las "glorias" del amo y al servicio de la tiranía—, o están en el exilio, o en las cárceles, o han sido exterminados. El pensar, el pensar como una función del hombre libre, es un delito.

Contra esta situación ruinosa de nuestra Patria, el pueblo, que nunca se resignó a ser esclavo, se levantó desde el primer momento y, con las armas a su alcance, no ha dejado de luchar jamás contra la tiranía que le sojuzga. Los gloriosos guerrilleros, cada vez en mayor número y mejor organizados, recuerdan a Franco que con el pueblo no cuenta ni contará nunca para esclavizar a España. Hombres y mujeres, sin distinción de clase, obstruccionan y sabotean, pelean y mueren, por arrojar al nazi-falangismo de España y dar a la patria la República que, unida a las libertades ciudadanas, significa su independencia.

Pero este pueblo que sufre y lucha necesita ayuda. La necesita de las naciones democráticas que lucharon contra el nazifascismo, de los hombres de América, de los pueblos del mundo amantes de la libertad y, también, de la emigración republicana.

El franquismo está haciendo esfuerzos inauditos por mantenerse en el poder. En el interior, no vacila en llegar a los actos más repulsivos para reprimir al pueblo. En el exterior, trabaja incansablemente para romper en su beneficio el bloque de las Naciones Unidas. Siembra la calumnia y las falsedades para aparecer, con el apoyo internacional del apaciguamiento, como el defensor de un llamado estado "democrático y cristiano". Por esto, el papel de lucha que corresponde a la emigración es de suma importancia.

Debemos tener en cuenta que, en el combate contra Franco y Falange, las actividades en el interior y en el exterior se complementan. No vamos a comparar el valor de una y otra lucha, pero sí queremos hacer comprender que el estado en que se encuentra la emigración repercute en el interior de España, como repercuten en nosotros las hazañas de los guerrilleros y los combates que hombres y mujeres sostienen en las ciudades de España.

Por esto, la Asamblea de Unión Nacional que acabamos de celebrar, se dirige a los republicanos españoles para decirles:

Es hora ya de que la emigración se mire a sí misma, concentre sus energías y sepa que la causa de España no se va a resolver fuera de sus fronteras. Los mejores amigos de nuestra patria, por más que hagan no lograrán dar solución a nuestros problemas. Les hemos pedido constantemente ayuda; seguiremos pidiéndosela; hoy demandamos de ellos que rompan con Franco, si de verdad lucharon por la libertad del hombre contra el fascismo; pero el combate y la liberación de España es nuestro honor y nuestro deber; y tampoco nos perdonaría España que bayonetas o enjuagues extranjeros dieran a nuestro país una libertad en canje a su soberanía.

Las fuerzas del pueblo son hoy más poderosas que las del franquismo, y, sin embargo Franco y Falange siguen esquilmando, encarcelando y matando a lo mejor del pueblo español. Esto no es accidental ni radica en causas misteriosas. Diversos factores fundamentales sostienen a la tiranía franquista y, entre esos factores, ¿acaso no es la desunión de la emigración uno de ellos? Si Franco puede hoy en España seguir en el poder, en gran parte, a sus enemigos se lo debe. Si la emigración hubiera comprendido, desde el primer instante, que la unidad y la lucha eran los únicos factores de victoria, el franquismo estaría derrotado desde hace tiempo.

Pero la victoria no está perdida. No lo está gracias principalmente al pueblo español. El franquismo se halla cada vez más al borde de la derrota, y precisamente sucede esto cuando más posibilidades hay de que la emigración se una. UNIDAD. Machacona palabra que corre por los labios de los emigrados españoles desde hace años. Ella es la clave de la victoria. Unidad de acción, de combate. Unidad española. Unidad contra Franco. Que la emigración recapacite y vea que las rencillas personales, los egoísmos, sólo conducen a ayudar al régimen franquista.

Tenemos un Gobierno legal, un Gobierno con la estirpe gloriosa de la resistencia. Tenemos todos los organismos que legalizan a la República. Tenemos una Constitución que ampara a los órganos de gobierno ¿Qué esperamos, pues, para que la unidad sea un hecho real?

La Unión Nacional Española en México que, desde la iniciación de sus trabajos, con el nombre de Comisión de Ayuda a la Junta Suprema de Unión Nacional, ha estado laborando por el acercamiento de la emigración hacia un sólo bloque republicano de combate, llama a los partidos y organizaciones republicanos a la unidad, por la República y la Constitución del 31, en torno al Gobierno y a los organismos legales. Llama a las personas sin partido y a los organismos profesionales a la unidad. Llama a los hombres de la Junta de Liberación, no con el fin de vengan o vayamos, sino para salir a mitad del camino y, en bien de España, aunar los esfuerzos de todos por la reconquista de la República.

Al Gobierno le pedimos acción, actividad, combate. Las fronteras de España y sus costas deben ser golpeadas por una interminable corriente de hombres, de propaganda de armas, de orientaciones. Esto es lo que la Junta Suprema ha pedido al Dr. Negrín. Esto es lo que nosotros le pedimos para España: un Gobierno, un Estado Mayor que recoja los hilos del interior de España y los dirija por el camino de los combates organizados, cada vez más poderosos, y que, en el exterior, exija la ayuda y respeto que merece un pueblo que dió más de un millón de vidas por la libertad del mundo.

¡VIVA LA UNION NACIONAL ESPAÑOLA!

¡VIVA EL GOBIERNO LEGAL DE LA REPUBLICA!

¡VIVA LA REPUBLICA ESPAÑOLA!

¡MUERTE A FRANCO Y FALANGE!

México, D. F. 8 de junio de 1945.
Por la Unión Nacional Española en México.

PRESIDENTE: Dr. Manuel Márquez, VICEPPRESIDENTES: Dr. Pedro Carrasco, Gral. Francisco Matz, Almirante Luis G. Ubieta, SECRETARIO GENERAL: Dr. Lino Sánchez Portela, VICESECRETARIOS: Gabriel Morón, Carlos Gamón. SECRETARIO TESORERO: Dr. Enrique Vega Trápaga. VICETESORERO: Prof. Pedro Pareja, SECRETARIO CONTADOR: José Mataix, ORGANIZACION: José Sampietro, PROPAGANDA: Julio Luelmo, RELACIONES: Dr. Francisco Comesaña. FEMENINO: Profa. Veneranda G. Manzano, JUVENIL: Serafín Aliaga, OFICIAL MAYOR: Prof. Rafael de Buen. VOCALES: Profesor Agustín Millares, Juan Moré Esteiro, Salvador Etcheverría, Eduardo Ugarte, Benjamín Jarnés, Miguel Prieto, Juan Oyarzabal, Isabel de Palencia, Ceferino Palencia, León Felipe, Leandro Carro, Dr. Joaquín D'Harcourt, José Ignacio Mantecón, Daniel Anguiano, Manuel Suárez Mier, Dr. Leandro Pérez Urría, José Navarro Costabella y Joaquín Marlés, en representación del Patronato de Ayuda a los Patriotas Catalanes; Ing. Adolfo Vázquez Humasqué, Dr. Martín Gromaz, Jesús Rozado, Vicente Gaspar, Enrique Varela, Benjamín Balboa, César G. Lombardía, Arturo Souto, Gral. Ignacio Hidalgo de Cisneros, Dr. Eugenio Arauz, Manuel D. Benavides, Profa. Emilia Elías y un Delegado por designar por las organizaciones Juveniles Españolas en México.

Discurso de Julio Luelmo

En el último turno de esta primera sesión, ocupa la tribuna el señor Julio Luelmo, que pronuncia un interesante y bien documentado discurso, del cual damos los siguientes párrafos:

Comienza el orador diciendo que para hablar en este acto no puede invocar otros títulos que los puramente personales. Dice a continuación que la unidad en el pensamiento de los españoles antifranquistas es evidente, puesto que todos coinciden en la necesidad de derrotar a Franco y restablecer la República, pero que, sin embargo, la desunión es un hecho en la realidad, la cual es lamentable.

Estamos convencidos —añade— de que la unidad es la premisa no sólo de la liquidación del régimen franquista, sino también del establecimiento de una República auténticamente democrática. Desde el punto de vista de la liquidación material del franquismo, y a la vista de la ferocidad del aparato represivo del mismo, resulta una verdad elemental la de que incluso el conjunto de todas las fuerzas antifranquistas acumuladas y coordinando su acción para el logro de este primer objetivo, encontrará serias dificultades para ello, de donde resulta no menos evidente que las dificultades se acrecientan si la lucha la emprenden separadamente cada uno de los diversos sectores republicanos que persiguen la misma finalidad.

Ddesde el punto de vista de la acción de las fuerzas que fuera de nuestro país están dispuestas a ayudarnos en la tarea que constituye nuestro objetivo inmediato, la unidad de las fuerzas antifranquistas españolas resulta no menos evidente. Al llegar a este punto es preciso establecer, como premisa básica del programa de la Unión Nacional, con el que estamos identificados cuantos nos adherimos a este movimiento, que si bien consideramos que la acción que decidirá, en primer término, la derrota del franquismo, ha de basarse en la lucha organizada del pueblo español, no subestimamos la realidad de importantes fuerzas que en el exterior, y en diversas formas, pueden y están dispuestas a colaborar con nosotros en esta tarea; pero es preciso que quede bien claro que Unión Nacional considera que esta ayuda que puede llegarnos del exterior y que nosotros debemos recabar, debe subordinarse a aquella otra que consideramos primordial y a la que nos hemos referido antes: la insurrección armada del pueblo español.

Después el señor Luelmo analiza algunos hechos que demuestran la importancia que en determinadas esferas exteriores se le concede al problema de nuestra unidad, recordando una información publicada por "El Popular", en la que se reflejaba la actitud del Gobierno mexicano con respecto al problema político de la emigración republicana; unas declaraciones del ministro de Relaciones Exteriores de Francia poniendo de manifiesto el pensamiento del gobierno del general De Gaulle sobre el mismo problema; un comentario del periódico "Las Estrellas y las Barras", órgano del ejército norteamericano destacado en Europa, abundando en la misma cuestión; y unas declaraciones del señor Aguirre, presidente del gobierno autónomo de Fuzkadi, en las cuales el lider vasco decía entre otras cosas: "La unidad de acción que España necesita para que su reconquista sea inmediata, no es hoy una quimera"

Afirma más tarde el orador que la unidad se halla retrasada porque todavía hay alguien que se empeña en mantener tozudamente ciertas divergencias de tipo subalterno. Agrega que además de estos obstáculos existe una evidente incomprensión, a veces de buena fe, del programa de Unión Nacional, y que los que se oponen a ésta dicen que se trata de una maniobra comunista; que sus componentes son gentes alborotadoras que quieren reproducir la tragedia de la guerra civil; y que la Unión Nacional renuncia a todo objetivo democrático al buscar la alianza con los católicos españoles. Por último dice que hay algunos que todavía se debaten en el peregrino problema de la existencia o no existencia de la Unión Nacional.

El señor Luelmo rechaza y destruye cada una de estas objeciones con argumentos incontrovertibles, como el de la unidad de la acción que socialistas y comunistas mantienen en los heroicos combates del interior de España; la nefasta experiencia de los gobiernos de Pierlot en Bélgica y Papandreou en Grecia; el caso de los católicos honrados que quieren conservar los propios intereses espirituales de la iglesia, sumándose a los que no aspiran a mediatizarlos; y las declaraciones de la C. G. T. francesa hechas ante los representantes de la U. G. T. española, a través de la Unión Nacional Española como movimiento patriótico que ha de devolver a España por medio de la lucha, su libertad y su independencia.

Y para terminar, el señor Luelmo dice:

"Quiero resumir mi pensamiento sintetizando cuanto he dicho hasta ahora en la forma siguiente: quienes se oponen al movimiento de Unión Nacional es que no han meditado lo suficiente en cada uno de los puntos de su programa en el mejor de los casos, y quienes pretenden que una posición pacífica y apaciguadora es una bandera más humana que puede conducir el establecimiento de una República Democrática tratan, en efecto, de conducir al pueblo español a la repetición de la política llena de contrasentidos iniciada por los partidos republicanos en 1931 y que condujo al drama que se abrió en 1936 y que no se ha cerrado aún. Estas fuerzas, en fin, se verán precisadas, de no rectificar su posición unitaria, a enfrentarse con las fuerzas más caracterizadas de la democracia de nuestro país y desde ahora puede preverse, que no vacilarán en establecer contacto con la reacción española que directa o indirectamente apoyó el régimen franquista. Por nuestra parte, estimamos que el programa de Unión Nacional es la mejor garantía no sólo de la derrota de Franco y de Falange sino del establecimiento en nuestro país de una República auténticamente democrática".

Al terminar su discurso, el señor Luelmo es objeto de vivos aplausos.

El presidente de la Mesa de Debates, Dr. Manuel Márquez, propone a la asamblea que se levante la sesión, para continuarla al día siguiente, a las 19 horas. Los delegados aprueban la proposición, y se dan por terminados los trabajos en este día.

RESOLUCION APROBADA SOBRE LOS PRINCIPIOS POLITICOS Y ORGANICOS DEL MOVIMIENTO DE UNION NACIONAL ESPAÑOLA EN MEXICO Y SOBRE CANDIDATURA

La Comisión de Candidaturas y Organización considera que después de aceptada la idea de la Constitución de la Unión Nacional Española en México, corresponde aprobar las normas de su funcionamiento, a cuyo efecto propone a la Asamblea la siguiente

RESOLUCION

PRINCIPIOS

I.—La Unión Nacional Española en México es un movimiento que tiene la finalidad de ayudar a la lucha del pueblo español y propiciar el desarrollo de la política de Unión Nacional como medio de contribución de todos las republicanos y patriotas en la derrota del franquismo y para el restablecimiento de la República, sin perjuicio de pertenecer a sus respectivos partidos políticos y a sus organizaciones sindicales.

II.—La Unión Nacional Española en México ayudará, por todos los medios a su alcance, a la lucha del pueblo español que dirige la Junta Suprema en el interior del país, por ser sus fines los mismos a que aspira la Unión Nacional en España.

III.—La Unión Nacional Española en México inspira su acción en la lucha y en el restablecimiento de los poderes de la República en el exilio, expresados por el Gobierno legítimo, la Constitución de 1931 y los gobiernos autónomos de Cataluña y Euzkadi, a los que atribuye la función dirigente de la lucha por la reconquista de la República Española, de acuerdo con los partidos políticos y organismos sindicales.

IV.—La Unión Nacional Española en México trabajará, al amparo de los anteriores principios, por conseguir la coincidencia activa de todos los republicanos y patriotas en la ayuda a la reconquista de la República, mediante su aportación política, cultural y material al esfuerzo combatiente del pueblo español.

V.—Pueden colaborar en la Unión Nacional Española en México todos los adheridos o los que sin adherirse compartan estos principios, para lo cual no será necesario su adhesión orgánica a este movimiento.

VI.—Para la realización de las actividades determinadas por estos principios se constituye un organismo llamado Unión Nacional Española en México, que deberá estar integrado por una Comisión General y una Comisión Ejecutiva, esta última compuesta por el Presidente y por los Secretarios.

Funcionarán también las Comisiones de Trabajo, encargada de los problemas de organización, propaganda, relaciones, finanzas, femenino y juvenil.

FUNCIONES DE LAS COMISIONES

VII.—Serán funciones de las mismas: de la Comisión General, dirigir las actividades de la Unión Nacional en todos sus aspectos, celebrando reuniones mensualmente.

De la Comisión Ejecutiva: Realizar los acuerdos de la Comisión General y actuar en su representación resolviendo cuantos problemas puedan presentarse y dirigiendo las actividades de las distintas secretarías y comisiones, y manteniendo una relación constante con el periódico, órgano de la Unión Nacional Española en México. Esta Comisión deberá reunirse semanalmente.

VIII.—La Unión Nacional Española en México tendrá como órgano de expresión el Periódico "Reconquista de España", que ya se viene publicando desde hace tiempo y cuya Redacción estará integrada por un Director, un Jefe de Redacción, un Secretario de Redacción y Cuerpo de Redactores.

IX.—La Comisión Ejecutiva dirigirá, a través de los secretarios correspondientes, el desarrollo de las distintas formas de incorporación de los españoles a la realización de las actividades coincidentes con el programa político y de trabajo de esta Unión Nacional.

Consecuentemente con lo expuesto, recogiendo el honroso encargo que nos ha hecho esta Asamblea, sometemos a su consideración la siguiente candidatura cuya integración pensamos responde al sentir de la Asamblea:

Presidente: Dr. Manuel Márquez. Vicepresidentes: Dr. Pedro Carrasco. Gral. Francisco Matz. Almirante Luis G. Ubieta. Secretario Gral.: Dr. Lino

PROPUESTA DE UNA CONSTITUCION DE UNION DE INTELECTUALES ESPAÑOLES EN MEXICO

La Comisión de Resoluciones ha examinado la propuesta formulada por los señores Comesaña, Gamón, García Rabadán y Rafael de Buen, consistente en estudiar la constitución de la Unión de Intelectuales Españoles en México sobre la base de la política de Unión Nacional.

La Comisión considera que esta propuesta debe aceptarse por que su realización supone la agrupación de un núcleo destacado de antifascistas españoles cuya participación en el movimiento de Unión Nacional es necesaria y habrá de ser por todos los conceptos fecunda. Es tan clara y acertada la idea que inspira esta propuesta que la Comisión propone que la Asamblea apruebe la siguiente:

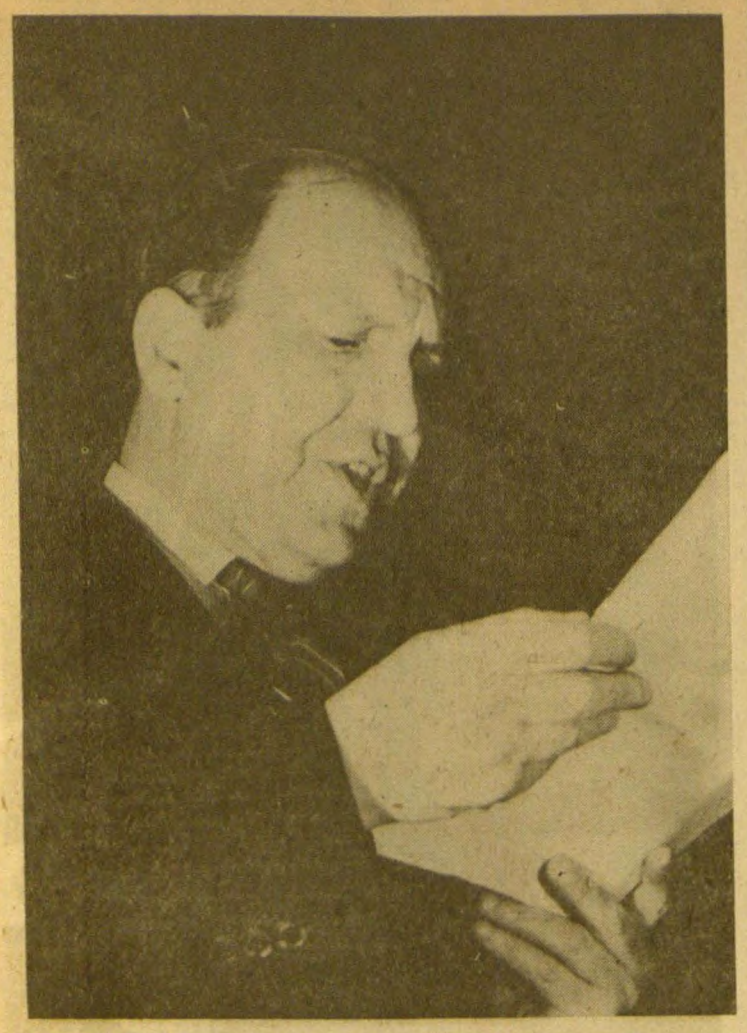
RESOLUCION

1o.— Se acuerda iniciar la gestión para la constitución de la Unión de Intelectuales Españoles en México.

2o.— Para iniciar estas gestiones, de acuerdo con la Unión Nacional Española en México, se designan a los señores Agustín Millaes, Benjamín Jarnés, Emilio Prados, Juan Rejano, Dr. Julio Bejarano, Dr. Jacinto Segovia, Sr. José Caridad Mateo, Sr. Arturo Morí, Sr. Arturo Souto y Dr. Manuel Sánchez Sarto, confiando en que los mismos aceptarán nuestra propuesta. S

Salon del Sindicato Nacional De Telefonistas.
México, D. F. 8 de Junio de 1945.

Mesa de debates y presidencia, integrada por numerosas personalidades mexicanas y españolas, de la gran Asamblea de Unión Nacional.



El Prof. don Agustín Millares, director de "Reconquista de España", leyendo su informe ante la Asamblea.

SESION DEL DIA 8

Como el día anterior, es decir, con la sala rebosante de delegados y público, comienza la segunda y última sesión de la gran Asamblea organizada por la Comisión de Ayuda a la JSUN.

La Profa. Gómez Alonso

Ocupada la presidencia por los señores que en otro lugar se citan, se le concede la palabra a la profesora Gómez Alonso, de México, que pronuncia un emotivo discurso.

Dice la señora Gómez Alonso que el mundo, en este momento, no quiere oír hablar de problemas; no quiere saber más que descanso, de reposo, después de su angustiada tragedia, y que por ello se está olvidando un poco a los españoles, sin embargo —añade— no se olvidan de su problema, ni podrán hacerlo, y están gritando a todo el mundo y en todo momento que no hay derecho a descansar hasta que el fascismo haya sido extirpado de todas partes. No, no hay derecho a descansar —afirma la señora Gómez Alonso— mientras ustedes —dirigiéndose a los asambleístas— no estén también victoriosos.

Hace la oradora, después, unas consideraciones sobre el caso de España, y termina su intervención diciendo: "Los que vivimos lejos de España, pero que hablamos el idioma que nos trajeron los españoles; los que tenemos una gota de sangre española estaremos siempre pensando, deseando, anhelando y ayudándoles con la modestia de la coljosiana rusa, de la campesina, de la obrera, de la joven inglesa, de la anciana norteamericana que han ayudado a ganar la guerra. Estaremos unidos a ustedes para ganar su guerra. Porque han de ganarla ustedes. Ya en el corazón y en la mente de todo el mundo la tienen ganada. (*Se escuchan grandes aplausos*).

Informe del Profesor Millares

La presidencia concede turno para hablar al Prof. don Agustín Millares, catedrático de las Universidades de Madrid y de México, y director de nuestro periódico "Reconquista de España". El señor Millares, que es recibido por los delegados con una gran ovación, leyó un documentado y vibrante informe acerca de las actividades del órgano de la Unión Nacional Española en México, del cual destacamos los párrafos más salientes:

"El hecho de que en España, —dijo el señor Millares—, en las condiciones más trágicas y duras en que pueda desarrollarse ninguna actividad política, la masa de todo el pueblo español, sin distinción de matices ideológicos, se haya agrupado para restablecer el órden democrático, como expresión fiel del pensamiento de nuestra tierra, suscitó en importantes grupos de refugiados de México, la urgente necesidad de crear, en circunstancias más propicias y fáciles, el clima conveniente para que las disensiones producidas por una emigración demasiado prolongada, desaparecieran o, cuando menos, se atenuaran. Por ello el movimiento de Ayuda a la Junta Suprema consideró como una de sus principales tareas la creación de nuestro órgano periodístico. Como era natural adoptamos el título glorioso, "RECONQUISTA DE ESPAÑA", que en la patria habían dado nuestros compañeros al periódico clandestino que editan como órgano de la Junta Suprema, burlando la policía del estado franquista, título que a su vez fué utilizado por quienes en Francia, bajo el régimen oprobioso de Vichy, trabajaron en la clandestinidad por España y contra Hitler.

Los propósitos de *Reconquista* han sido laborar incansablemente por la unión nacional de todos los emigrados contra el seudo gobernante español y su partida. Ninguna aportación ha sido previamente excluída. Surgió y sigue conservando este carácter, como un órgano abierto a todas las sugerencias y a todas las actitudes íntegramente españolas. Lo prueba la composición de su Consejo de colaboración y de su Redacción, en los que hombres de diversos partidos y tendencias han puesto todo su entusiasmo para conseguir la realización de los propósitos iniciales de nuestro periódico.

Nuestras campañas

Consecuentes con nuestro criterio de servir fundamentalmente el espíritu unitario del pueblo español, hemos realizado campañas objetivas. Nuestra misión no ha sido acentuar diferencias sino presentar los hechos tal como son, porque ellos han sido nuestra mejor arma polémica. El heroísmo de nuestros gloriosos guerrilleros, la lucha constante de los obreros en las fábricas, de las mujeres en la vida normal, de los burócratas, de los soldados, de los campesinos, de la nación entera, contra quienes los vendieron al poder extranjero, han ocupado lo mejor de nuestras páginas, procurando superar las enormes dificultades informativas inherentes al régimen tiránico de Franco.

Hemos hecho resaltar la actuación de nuestros compatriotas en el glorioso Ejército Rojo, del que han sabido ser, y en ello se cifra su mayor elogio, dignos y distinguidos soldados y oficiales; en los espantosos y criminales campos de concentración alemanes donde han mantenido íntegramente sus ideales, ofrendándoles sus vidas muchos de ellos, y singularmente en la tierra de Francia, donde por su número y organización, han conseguido tener, singularmente en el sur, una participación sustancial en sus campañas libertadoras.

No podíamos dejar de expresar las repercusiones que el caso de España ha tenido en la vida política internacional. Sabemos que el problema español ha de resolverse por los propios españoles, pero hemos seguido atentamente las corrientes internacionales relacionadas con España, porque en ellas, en todas, hasta en las maniobras de los que todavía quieren la continuación de Franco, el español atento puede ver cuál es el camino que le ha de llevar a la reconquista de su patria: la unidad.

Difundido en medios ajenos a lo español, hemos recordado constantemente la brutalidad del terror franquista, combatiéndolo por todos los medios a nuestro alcance. Frente a las supuestas amnistías, hemos presentado la realidad de los asesinatos que se siguen cometiendo por los criminales de guerra qu gobiernan en nuestro país.

Hemos llamado la atención de nuestros compatriotas y de los amigos de todas las naciones de América sobre la terrible situación de los refugiados españoles en Francia y Norte de Africa, colaborando en las campañas que las organizaciones españolas y extranjeras, entre éstas últimas singularmente la FOARE con su generosa y admirable organización vienen realizando con tan noble entusisamo y acierto.

Hemos recogido la labor del organismo que representamos ante el público, y la vida de la emigración en sus más variados aspectos, sin descuidar como es lógico los frutos culturales de la misma. En nuestra sección de *Lecturas* se han reseñado los libros escritos por refugiados españoles o que a España se refieran.

Y permitidme que os diga que en éste, como en otros muchos aspectos de nuestra actividad todos, quién más, quién menos, todos han procurado y han sabido superarse a sí mismos, puestos la mirada y los corazones en la patria.

La colaboración mexicana

En todo momento nos hemos visto asistidos por la colaboración de ilustres y queridos amigos mexicanos que con tanto interés han sabido siempre dar calor a los movimientos españoles de reivindicación democrática. La amistad eterna de hoy más fundada en la colaboración por una misma causa y que a México y a España interesa por igual, hemos procurado que quede reflejada en nuestras páginas.

La principal limitación que hemos encontrado en nuestra labor ha sido la falta de recursos económicos. Un periódico como el nuestro necesita de la asistencia de nuestros compañeros. Comprendemos que no se trata de falta de simpatía hacia la publicación y sus propósitos, sino de cierta dejadez muy de nuestro carácter. Yo ruego a esta asamblea que examine el problema, y vea el procedimiento más eficaz para estimular la indispensable colaboración económica y para que cada uno de los delegados comprenda la necesidad de resolver seriamente esta situación.

Así, desde dentro, vemos el periódico. A ustedes corresponde decir cómo es. En realidad el informe sobre un periódico no deben hacerlo quienes lo redactan. Son sus lectores quienes deben juzgar de él. Dispuestos estamos a hacernos cargo de cuantas iniciativas y sugerencias se nos hagan, ya que en este trabajo todos mis colaboradores no tienen más interés que servir a España con el instrumento que el destino puso en sus manos: la pluma".

Interrumpido por los aplausos en muchos momentos de su informe, al cerrar éste, nuestro Director fué largamente ovacionado.

El señor Pérez Lías

Sube a la tribuna, después, el Lic. Augusto Pérez Lías, en representación del Patronato de Ayuda a los Patriotas Catalanes. Dice, al comenzar, el señor Pérez Lías, que el Patronato que representa trae a esta asamblea la voz y el pensamiento de la Cataluña que combate. Pone de relieve, después, los vínculos que unen a la entidad catalana con la Comisión de Ayuda a la Junta Suprema, y suscribe las ideas y los propósitos expuestos por el Dr. Carrasco en su informe.

Después añade: "Para el Patronato, el problema de la liberación de los pueblos de España del yugo franco-falangista, es un problema indivisible, cuya premisa fundamental es la reconquista y restablecimiento de la República, previo derrocamiento de Franco. Sin la existencia de una España republicana, democrática, la existencia de una Cataluña aspirando al goce de sus libertades nacionales, no tendría ningún sentido. El desenvolvimiento de la democracia española necesita de la presencia de Cataluña".

Aprueba, a continuación, la proposición que transforma la Comisión de Ayuda a la Junta Suprema en Unión Nacional Española. Declara que el Patronato está conforme con el propósito de formar un todo orgánico en torno al Gobierno del Dr. Negrín, "debidamente adaptado a las exigencias de la más amplia Unidad Nacional", conformidad que "lleva implícita la de la legalidad republicana y la de su carta política fundamental la Constitución del 31, y sus componentes de legalidad autonómica: los Estatutos de Cataluña y Euzkadi".

La fuerza fundamental

Hace un cálido elogio de nuestros hermanos en Cataluña y de la conducta heroica de nuestros compatriotas en España, para terminar diciendo: "Ellos representan la fuerza fundamental para la liberación de la patria. Nuestro esfuerzo, el esfuerzo unido de la emigración republicana, la presencia en la dirección y en el combate del Gobierno de la República y de los Gobiernos autónomos de Cataluña y de Euzkadi, significan la aportación conjunta y decisiva que la restauración de la democracia en España reclama de todos los buenos patriotas. Hagamos nuestra unidad, liquidemos con nuestra unidad todas las bases de la especulación para apaciguar a Franco. Y reclamemos, porque tenemos derecho a hacerlo, pero fundando la demanda en nuestro propio esfuerzo, la ayuda internacional que la causa de la República Española merece, y por la cual, naturalmente, también hemos de combatir".

Las últimas palabras del señor Pérez Lías son subrayadas con muchos aplausos.

La Juventud de México

Acto seguido se da lectura a un caluroso mensaje firmado por el Lic. Luis Correa Sarabia, en representación de la Federación Estudiantil Universitaria: el Lic. Manuel Popoca, por la Confederación de Jóvenes Mexicanos; el Lic. Luis Echevarría, por la Asociación Mundo Libre; el Lic. Héctor Mayagoitia, por la Federación de Estudiantes Técnicos; Miguel Rangel, por la Juventud Israelita de México: Moisés Johellis, por la Juventud Metodista; y Guadalupe Pérez, por el Bloque de Muchachas Revolucionarias de México.

La lectura de la carta de los jóvenes mexicanos despierta en los asistentes a la Asamblea un gran estusiasmo, que es expresado por medio de insistentes aplausos.

El exdiputado republicano Sr. Vicente Gaspar

Pasa después a ocupar la tribuna el ex diputado republicano y Director General de los Ferrocarriles de España, señor Vicente Gaspar, el cual trae a la Asamblea la representación del Grupo de Aragoneses, Navarros y Riojanos de Ayuda a la Junta Suprema.

El Sr. Gaspar recuerda en sus primeras palabras que cuando afloró el movimiento de lucha del pueblo español que encabezaba entonces y ahora la Junta Suprema, fueron pocos los que se pusieron decididamente al lado del movimiento. Hoy —dice— la magnífica Asamblea que se está celebrando, en torno a la cual se ha reunido un concurso tan numeroso y tan variado de todas las tendencias políticas de la emigración, demuestra de una manera palpable que el movimiento de Unión Nacional va prendiendo en las conciencias de los españoles emigrados. Sin embargo —añade— causa dolor la ausencia de grupos numerosos de emigrados españoles, porque es deseable que hubiese llegado ya el momento de que, en torno a un programa de unidad nacional, nos agrupásemos sin excepción todos los republicanos que, en España, durante cerca de tres años, luchamos sin tregua ni desmayo en contra del fascismo internacional y del falangismo nacional. Por desgracia no es así, pues algunos espíritus avisados o tímidos no han querido prestar su adhesión a este movimiento y hacen cuanto pueden para obstaculizarlo, so pretexto de evitar a España los dolores de una nueva guerra civil. Estos espíritus confían esclusivamente a la acción internacional el restablecimiento en España de la libertad y del derecho, pero siempre que la presión internacional sea de las democracias capitalistas y retardatarias, porque si viene como la luz de oriente, entonces no pueden someter a España al dictado de Moscú.

Lucha, legalidad y unidad

Hace un llamamiento a la conciencia antifascista de los sectores que todavía se oponen al movimiento de Unión Nacional, extraviados por una propaganda infame que ha logrado filtrarse en nuestras filas. La salvación de España sólo puede lograrse por la acción conjugada de la lucha del pueblo español en el interior de la Península, de los órganos legales de la República y de la emigración española unida, apoyando a estos órganos legales para lograr que el derecho de la República Española sea reconocido por las potencias extranjeras. La Unión Nacional es para hoy, para mañana y para pasado mañana. Tenemos el problema de derribar a Franco y de restablecer en España la libertad, el derecho, la vida civil en una palabra. Pero no basta con derribar a Franco. La política de Unión Nacional ha de mantenerse un tiempo más allá de la caída de Franco, el tiempo necesario para asegurar en España el dominio de la democracia e impedir el retoño de la hidra falangista.

Termina diciendo que cuando ya la democracia esté instaurada en España y nuestra patria completamente limpia de toda hierba fascista, los que son enemigos de la Unión Nacional podrán separarse de ella cordialmente, para ser adversarios en la vida democrática. Pero para hacer eso —insiste— hay que constituir antes la vida democrática, y, por desgracia, hoy está Franco en el poder. (*Grandes aplausos*).

D. Mariano Ruíz Funes

La presidencia de la Asamblea invita a usar de la palabra a don Mariano Ruiz Funes, que se encuentra entre las personalidades que ocupan el estrado. El ilustre ex ministro de la República y eminente penalista, a quien los asistentes, puestos de pie, saludan con una gran ovación, pronuncia unas palabras con carácter personal, como republicano y español, y dice que la recuperación de la República debe situarse por encima de los partidos políticos, no pudiendo estar simbolizada más que en los órganos de la legalidad republicana.

Se refiere después a los casos de Laval y Degrelle, jefe del fascismo belga, a quienes Franco ha acogido en España. Dice que a este último le conoce, porque, durante el tiempo que fué embajador de la República Española en Bélgica, el líder fascista se dedicaba a publicar en un periódico suyo, las más feroces injurias contra los republicanos. Los belgas leyeron un día —añade— que las fieras del Retiro de Madrid, se alimentaban con cuerpos de fascistas vivos. Estas cosas no las decía Degrelle. Degrelle es un débil mental típico, en quien el cerebro es lo que el apéndice en la mayor parte de los hombres. Terminada la guerra —continúa— estuvo en España, y Franco le entregó documentos secretos del archivo del Ministerio de Estado, entre los que había un informe mío, confidencial, enviado al Gobierno. Nadie, por muy amigo que fuera, ni Hitler, ni Mussolini, ha entregado documentos del archivo de los Ministros Nacionales a un extranjero. En este caso hay que reconocer que, si hubiera que establecer una valoración moral, Franco estaría muy por debajo de Degrelle. Y, ahora, Franco no entrega a su gran amigo Degrelle, que sabe que está condenado a muerte en su país. Asimismo, Laval está en España, alimentado por uno de los mejores hoteles de Barcelona. Este trato jamás lo dió Laval a los franceses *maquis* ni a cuantos españoles pudo aprehender ilegítimamente, en Francia, para entregarlos a Franco. Opina el orador que si Franco insiste en entregarlos a una comisión internacional, la comisión internacional debía habérselos pedido ya, porque Franco, sosteniendo que son delincuentes políticos, no va a entregar a Degrelle a Bélgica y a Laval a Francia.

Los cambios de color de Franco

Dice luego que no hay que olvidarse de que Hitler y Mussolini no fueron exclusivamente la obra de Alemania y de Italia, sino de una serie de colaboraciones conscientes, unas, e inconscientes, otras, que se encargaron de destacar su personalidad, y sería singularmente grave que todas esas colaboracione quisieran dar ahora un rendimiento que se llamara Franco y que se convirtiera en una nueva obra internacional.

Termina diciendo que Franco, inferior a Hitler y a Mussolini, despreciable, incapaz de propinarse el cianuro que exige su suerte política, aterrado, sin embargo, ante los ejemplos que está contemplando en el mundo, cultiva un cambio de color verdaderamente impresionante.

Insiste en la trascendencia que tiene el que pueda haber una expresión de la legalidad republicana que, afirmando la continuidad que no ha sido interrumpida de la República, en un momento dado constituya la República en el exterior. (*Grandes aplausos*).

RESOLUCIONES...

VIENE DE LA PAGINA 6

Sánchez Portela. Vicesecretarios: Sr. Gabriel Morón. Sr. Carlos Gamón. Secretario Tesorero: Dr. Enrique Vega Trápaga. Vicetesorero: Sr. Pedro Parojá. Seoretario Contador: Sr. José Mataix. Organizacións Sr. José Sampietr.o, Propaganda: Sr. Julio Luelmo. Relaciones: Dr. Francisco Comesaña Femenino: Profa. Veneranda G. Manzano. Juvenil: Sr. Serafín Aliaga. Oficial Mayor: Prof. Rafael de Buen. Vocales: Señores: Agustín Millares, Juan Moré Estero, Salvador Etcheverría, Eduardo Ugarte, Benjamín Jarnés, Miguel Prieto, Juan Oyarzabal, Sra. Isabel de Palencia, Ceferino Palencia, León Felipe, Leandro Carro, Manuel Suárez Mier, Dr. Joaquín D'Harcourt, José Ignacio Mantecón, Daniel Anguiano, Dr. Leandro Pérez Urría, José Navarro Costabella y Joaquín Morales, en representación de Ayuda a los Patriotas Catalanes, Adolfo Vázquez Humasqué, Dr. Luis Martín Gromaz, Jesús Rozado, Vicente Gaspar, Enrique Varela, Benjamín Balboa, César G. Lombardía, Arturo Souto, Gral. Ignacio Hidalgo Cisneros, Dr. Eugenio Arauz, Manuel D. Benavides, Sra. Emilia Elías y un Delegado por designar por las organizaciones Juveniles Españolas en México.

Se considerarán vocales natos los representantes de los grupos adheridos a la Unión Nacional. Asimismo la Comisión propone que la Asamplea faculte a la U. N. E. en México para integrar un patronato de la misma compuesto por personalidades mexicanas amigas del pueblo español.

La Comisión de candidaturas y organización considera que ha interpretado en este proyecto de resolución los deseos de la Asamblea confiando por tal causa en que habrá de merecer su aprobación.

México, D. F., Salón del Sindicato Nacional de Telefonistas, a 8 de junio de 1945.

Ricardo Castellote. Julio Luelmo. Miguel Prieto. Francisco G. Rabadán. Vicente Gaspar. Carlos Gamón. Tte. Cor. Enrique Varela.

El ilustre penalista don Mariano Ruiz Funes, ex ministro de la República Española, que participó brillantemente en los trabajos de la gran convención de Unión Nacional.

Informa el Secretario de la Comisión de Ayuda, Dr. Sánchez Portela

Como complemento del informe del Dr. Carrasco, presidente de la Comisión de Ayuda a la JSUN, el secretario de la misma, Dr. Lino Sánchez Portela, lee otro informe, en que se da cuenta de las actividades principales de dicho movimiento en México.

El Dr. Sánchez Portela hace una caracterización de la situación internacional al producirse la derrota del hitlerismo en Europa, para decir que la lucha contra el fascismo no puede terminar totalmente hasta que sea aniquilado el franquismo. Pone de relieve, a continuación, las diversas maniobras que Franco y Falange vienen realizando para sostenerse en el poder, y da cuenta del heroico combate de los patriotas en el interior de España para oponerse al régimen sanguinario que los oprime.

Hace historia del movimiento de Unión Nacional y de la creación de la Junta Suprema, destacando la importancia de los mismos y de las luchas que han dirigido —y siguen dirigiendo— dentro del país. Señala el heroísmo de las guerrillas, de los obreros en las fábricas y talleres, de las mujeres, del pueblo todo, enumerando sus éxitos y sus grandes sacrificios, para observar también, de algún tiempo a esta parte, cierto debilitamiento en la lucha, como resultado del bestial terror ejercido por Falange y de ciertas corrientes de pasividad, muy peligosas, nacidas de una esperanza excesivamente fundada en la influencia de la política exterior.

Después el señor Sánchez Portela explica cómo y por qué fué creada la Comisión de Ayuda a la Junta Suprema en México; la labor que la misma ha venido desarrollando, con datos y cifras preciosos acerca de dicho trabajo, y termina dando un estado general de todo el movimiento en el país y un balance económico del mismo, que comprende desde la fundación de la Comisión hasta nuestros días.

El Sr. Fernando Gamboa. Secretario del Comité de Ayuda a las Guerrillas Españolas

En el turno de oradores corresponde la vez al pintor mexicano Sr. Fernando Gamboa, gran amigo de la República y del pueblo español, al cual ayudó generosamente durante su guerra de liberación y en los días del éxodo y la expatriación.

El señor Gamboa da lectura a un extenso y brillantísimo informe que abarca los puntos más esenciales de la política seguida desde el exterior con Franco; la lucha que el pueblo ha sostenido en contra del dictador; los esfuerzos realizados en la emigración para llegar a la unidad; la labor desarrollada por la Unión Nacional y por su Junta Suprema, para concluir con las siguientes palabras:

6 puntos de victoria

"A modo de resúmen de nuestra exposición, me dirijo a los españoles y a los mexicanos que nos escuchan, a las organizaciones progresistas de México y a todo los hombres de buena voluntad de nuestro país, para que, mediante nuestro esfuerzo unánime, recogido por el digno Presidente de la República, señor General de División D. Manuel Avila Camacho, se logre

1o.—Por parte de los españoles, su unidad para la acción, unidad basada en el espíritu de sacrificio y en el amor a España, y concretada en el apoyo al Gobierno de Unión Nacional.

2o.—Por parte de lo mexicanos: el respaldo al Gobierno de Unión Nacional Española para que el mismo pueda actuar libremente en Territorio Mexicano en tanto llega el instante en que dicho Gobierno pueda acercarse a España o entrar en ella.

3o.—Ayuda material y moral del Gobierno y el pueblo de México a los patriotas que bajo la dirección de la Junta Suprema de Unión Nacional luchan en el interior de España para derribar al régimen sangriento de Francisco Franco.

4o.—El desconocimiento de toda personalidad o grupo de personas españolas que —empecinadas en actitudes divisionistas— no acaten la autoridad del Gobierno de Unión Nacional de la República Española.

5o.—Una enérgica actitud de México en las deliberaciones de la Conferencia de las Naciones Unidas, en la próxima Mesa de la Paz, para hacer abortar las maniobras encaminadas a seguir desconociendo la verdad de España, o encaminadas a lograr la admisión del régimen de Franco en la Organización Mundial, planteando si es necesario el retiro de México de dicha Organización, si tan monstruosa contingencia llegase a producirse o si como es fundamental el caso de España no es resuelto de acuerdo con los postulados de la más elemental justicia. Las privaciones sufridas durante esta guerra por nuestro pueblo y la sangre de nuestros aguiluchos que combaten en el Pacífico, así como la que se vertió en los mares del mundo, constituyen entre otras la fuerza moral que nos asiste para reclamar una aplicación integral de los tradicionales conceptos democráticos de la política mexicana y

6o.—Facilidades legales y materiales para aquellos españoles que estando en México deban marchar a Francia para contribuír más eficazmente a la lucha que la Unión Nacional Española, dirigida en España por la Junta Suprema de Unión Nacional, y en el exterior por el Gobierno lleva a cabo para lograr la reconquista de España".

Al terminar la lectura de su discurso, los delegados, puestos de pie, ovacionan largamente al señor Gamboa.

D. Luis Fernández Clérigo, ex vicepresidente de las Cortes Españolas

Entre grandes aplausos es acogida la presencia en la tribuna del señor Fernández Clérigo, ex vicepresidente del Parlamento español, quien comienza su discurso diciendo que los aplausos, recibidos con honda emoción, después de haber oído la voz de México por boca del señor Gamboa, los traslada al pueblo mexicano, al gobierno de México, al país entero, como tributo a su generosidad y comprensión ideológica. (*Aplausos*).

Dice luego que asiste a la Asamblea, porque él estará siempre en cualquier lugar donde fuera preciso luchar por la restauación de la República, por la libertad y dignidad de España. Añade que, por encima de todos los partidos, sobre todos los afectos, aun sobre los ideológicos, debe estar la causa de la unidad del pueblo republicano.

Se refiere má tarde a la constitución de la U.D.E., siendo del criterio —dice— de que la finalidad que persiguió en sus principios debía haber continuado. Tratando del movimiento clandestino español, dice, repitiendo palabras de Voltaire: "Si no hubiera Dios, sería preciso inventarlo. Si no hubiera movimiento clandestino español, dirigido por una Junta que lo llevase adelante y que pudisee cuidar de su eficacia y de sus sostenimiento, sería preciso inventar el movimiento y la Junta Directiva". (*Aplausos*).

Las Cortes y los errores pasados

Refiriéndose a la convocatoria a una sesión de Cortes dice que no es enemigo de ningún organismo constitucional de la República Española y menos del órgano parlamentario pero sí es enemigo de que se actúe sobre él y que se mueva cosa tan respetable como las Cortes de la República con torpeza y con error, porque su opinión es que no se puede llevar a una discusión parlamentaria, en las circunstancias actuales, un problema político, mientras no haya un acuerdo previo entre los partidos y entre los elementos todos que puedan actuar a nombre de la emigración republicana. Pero advierte que los que sostuvieron su opinión no lo hicieron porque fueran contrarios a la unidad, sino porque son partidarios de la unidad y porque lo que se iba a realizar en las Cortes, aunque fuese con buen propósito, era por error o por torpeza cosa que nos distanciaba de la unidad deseada. Todo lo que anunciamos ocurrió, afirma. Luego, continúa diciendo que con sus palabras no lanza responsabilidades sobre nadie, ni quiere ofender ni contender con nadie, sino que pretende hacer un llamamiento a la razón a los equivocados, para que busquen el camino del acierto. Dice que los que tantas veces se equivocaron no deben equivocarse más y sí venir a donde están las posiciones certeras en donde seguramente se les espera con los brazos abiertos. (*Grandes aplausos*).

La unidad y el Gobierno

Asegura que él concibe la unidad alrededor de toda la legalidad de la República Española, de una legalidad permanente cuanto son permanentes las instituciones políticas, de toda clase de linaje, entre cuyos órganos hay unos de funcionamiento inmediato y preciso, y otros de funcionamiento remoto y no absolutamente necesarios. La unidad debe ser alrededor de un elemento ejecutivo, del Gobierno. ¿De éste o del otro matiz? No, de todos los matices republicanos. Todos tenemos los mismos deberes; todos hemos de ejercer los mismos derechos; todos debemos estar representados en este Gobierno. Esto no quiere decir que no haya órganos que exijan la responsabilidad a ese Gobierno, pero el tiempo de actuar esos órganos llegará también.

Una solución inadecuada

Denuncia ciertos propósitos que ante la llegada del Jefe del Gobierno Dr. Negrín, pueden olfatearse, en el sentido de que, vistiéndolo galanamente, con un ropaje internacional como para brindar un plato que excitase el apetito de ciertas potencias, se busca la formación de un Gobierno netamente republicano sin participación de los elementos obreros, de los partidos en que éstos se agrupan. Adelanta que es enemigo de tal solución, pues tiene la convicción de que eso conduciría a establecer nuevos obstáculos para conseguir la apetecida unidad. La España que hemos de forjar —dice— tiene que ser obra de los españoles, pero de todos los españoles. Yo rechazo esa política de mano tendida que no es la de la amistad, sino la del mendicante.

El orador afirma que no acataría, por razones de dignidad y política y patriótica, ningún gobierno que, con un lema republicano o democrático, fuese a cumplir voluntades extrañas que no son las del pueblo español. (*Grandes aplausos*).

Termina su discurso diciendo que se siente joven, al revés de muchos jóvene que se sienten viejos, y que no pierde la esperanza en la virtud inagotable del pueblo español, estando seguro de que a la larga o a la corta con el beneplácito de éstos o con el ceño fruncido de los otros, en España habrá República que implante, de un modo definitivo, los ideales de la libertad humana, de la justicia social y, además, de la igualdad económica. (*Grandes aplausos*).

ADHESIONES

El número de las adhesiones recibidas en la gran Asamblea de la Comisión de Ayuda a la JSUN, fué crecidísimo. Damos a continuación la más importante, lamentando no poder disponer del espacio suficiente para insertar el texto de las mismas:

PERSONALIDADES MEXICANAS

Carta del General Heriberto Jara, Secretario de Marina; Telegrama del Senador Joaquín Martínez Chevarría; Carta del Diputado Reyes Espíndola; Carta del Senador y Lic. Antonio Villalobos, del P. R. M.; Carta de D. Fernando Gamboa; Carta del Ingeniero César Martino; Aceptación del Sr. Enrique González Martínez de figurar en el Patronato de Honor; Aceptación del Ingeniero Del Hoyo de figurar en el Patronato de Honor.

ORGANIZACIONES MEXICANAS

Carta del Sindicato de Trabajadores Petroleros de la República Mexicana. Comité de Ayuda a la Juventud Española. F. O. A. R. E. Confederación de Jóvenes Mexicanos. Sociedad de Alumnos de la Escuela Nacional de Economía. Sindicato de Trabajadores de la "Vulcano". Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación, de Cuernavaca. Federación de Trabajadores del Estado de Morelos.

PERSONALIDADES ESPAÑOLAS

Sr. Benjamín Jarnés. D. Fernando Redondo, Coronel E. M. (en carta firmada también por las señoras Luisa Botella y Luisa Redondo), Dr. Julio Bejarano, Sr. José A. Zugazagoitia.

ORGANIZACIONES ESPAÑOLAS DE MEXICO, D. F.

Grupo de Funcionarios Públicos de España adheridos a la J. S. Unión General de Trabajadores de Cataluña (Delegación en México). "ASTURIAS", portavoz de los asturianos en México. Delegación en México del Partido Comunista de Euzkadi. Agrupación de Miembros de la F. E. T. E. Comité Ejecutivo Nacional del Sindicato de Telégrafos de España. Federación de Juventudes Socialistas Unificadas de España. Federación Ibérica de Juventudes Libertarias. Federación Catalana de Banca y Bolsa. Juventud Socialista Unificada de Euzkadi. Ateneo Ramón y Cajal. Patronato de Ayuda, a los Patriotas Catalanes. Comité Anglo-Americano de Ayuda a los Guerrilleros Españoles. Agrupación de Periodistas y Escritores Españoles en el Exilio. Comité Nacional de Mujeres Antifascistas. Carta del Partido Socialista Unificado de Cataluña. Carta del Grupo de Andaluces, Extremeños y Canarios de Ayuda a la J.S.U.N. Carta del Casal Catala. Carta de la Asociación de Militares Republicanos Españoles. Carta de la Delegación en México del Partido Comunista de España. Carta del Grupo Asturiano de Ayuda a la J.S.U.N. Carta de la Comisión Montañesa de Ayuda a la J.S.U.N. Comunicación de ESPAÑA POPULAR Carta del "Fogar Gallego". Carta del Grupo de Comunicaciones. Carta de la Comisión Gallega de Ayuda a la J.S.U.N. de España. Carta de la Sección Valenciana del Partido Comunista de España. Carta de la Comisión Valenciana de Ayuda a la J.S.U.N. Carta del Grupo de Petroleros Españoles adheridos a la J.S.U.N. Carta de la Alianza Nazonal Galega.

ORGANIZACIONES ESPAÑOLAS DE LOS ESTADOS

Grupo de Aguadulce (con numerosas firmas). Amigos de la J.S.U.N. de Monterrey. Carta del Centro Democrático Español de Torreón. Carta del Comité de Ayuda a la J.S.U.N. de la Comarca Lagunera (Torreón). Cartas del Comité de Ayuda a la J.S.U.N., de Chihuahua. Carta del Grupo de Ayuda a la J.S.U.N. de Aguadulce. Comunicación del Comité de Ayuda a la J.S.U.N., de Coatzacoalcos. Telegrama del Frente Democrático, de Veracruz. Comunicación del Grupo de Ayuda a la J.S.U.N., de Toluca. Comunicación de la Comisión de Ayuda a la J.S.U.N., de Monterrey.

ADHESIONES DE ORGANIZACIONES DEL EXTRANJERO

Cable del Hogar Español, de Londres del 7 de Junio; Cable del Hogar Español de Londres, firmado por el Coronel Rodrigo Gil; Cable del Hogar Español de Londres de 26 de Mayo; Cable de la Casa de la Cultura de la Habana; Cable de la Delegación de U.G.T. de Cataluña en Gran Bretaña; Cable de la Junta de Unión Nacional Española, del Uruguay; Jóvenes Vascos, de Londres; Juventud Combatiente, de Londres; Llar Catala, de Londres; Juventud Española; de Gran Bretaña; Crupo de Comunistas, de Gran Bretaña; Delegación del P.S.U. de Cataluña, en Londres; Comité Coordinador pro-República Española, de New York; Club Obrero Español, de New York; Comités Femeninos Unidos, de New York; Sociedad Fraternal Cervantes, de New York; Comité pro-Democracia Española, de New York; Mutualista Obrera Puertorriqueña, de New York; Unidad Fraternal Hispana, de New York; Vanguardia Puertorriqueña de New York; Luchadores del Porvenir Puertorriqueño de New York; Heigleits Logia Hispana de Astoria (EE. UU.); Centro Fraternal del Bronx (EE.UU.); Unidad Fraternal Luso Americana, de New York; Alianza Obrera Española de New York; "La Voz de España Combatiente", de New York. Queeuse County Citizens Committee, de New York; Veteranos de la Brigada Abraham Lincoln, de New York; Hotel and Club Employes, Unión Local 6, de New York; Cooks Pastry and Assistant. Local 89, de New York; Union Service Restaurant Employees, Local 42, de New York; Cigars Workers Union, Local 273, de New York.

OTRAS ADHESIONES

Londres, Consejo Nacional de Libertades Civiles. Bogotá, Comité de Ayuda a España. Bogotá, Unidad Republicana. Bogotá, Delegación U. G.T. Bogotá, P.C. de España. Bogotá, Unión de Rabassaires. Bogotá, P.S.U. de Cataluña. Bogotá, Comité de Ayuda a la J.S. de U. N. Bogotá, Grupo Vasco. Bogotá, Unión Nacional. Bogotá, J. S. U. N. Gral. Cristóbal Guzmán Cárdenas, Jefe E. M. de la Secretaría de Defensa Nacional. Lic. Manuel R. Palacios, Secretario de la Secretaría de Trabajo. Sra. María Asúnsolo. Grupo de Ayuda al Pueblo Español de Veracruz (adherido a la J.S. de U. N.) Delegación en México de la Juventud Socialista Unificada de España. Dr. Enrique Arreguín Jr. Grupo de Marinos de Guerra adheridos a la J. S. de U. N. Amigos de la J. S. de Monterrey. Grupo de Funcionarios Públicos de España adheridos a la J. S. de U. N.

COMITE DIRECTOR DE UNION NACIONAL EN AFRICA DEL NORTE

El señor Fernando Gamboa, secretario de Comité Mexicano de Ayuda a las Guerrillas Espoñalos, lee su brillante informe.

La ex-Diputado y Profesora Venerada Manzano

La señora Venerada G.Manzano, profesora y exdiputado al Parlamento republicano español, hace, después, uso de la palabra, en representación de la Federación Española de Trabajadores de la Enseñanza.

Dice la señora Manzano que esta asamblea ha tenido como médula la unidad entre los republicanos españoles, y que subraya y suscribe los discursos pronunciados por los compañeros Morón y Luelmo, porque si para toda asamblea tiene el valor de su certera visión política, para ella tienen el doble valor de haber sido pronunciados por dos compañeros de partido, por dos valores positivos del P.S.O.E. (Grandes aplausos). A pesar de que no ha hablado en la asamblea sobre la unidad de los republicanos españoles, dice, ninguno de los oradores ha tocado una cosa, y es, que la desunión es escuela inmediata del cisma que existe en los partidos, políticos y en las organizaciones sindicales, y por ello, la tarea inmediata a seguir es la que nos propongamos establecer la unidad entre las Ejecutivas de los partidos y las organizaciones sindicales pues mientras los partidos estén escindidos, y mientras las organizaciones sindicales cuenten con ejecutivas fraccionadas, la unidad va a ser un poco difícil.

Como habla en nombre de la F.E.T.E., señala que esta Federación ha estado siempre en todos los movimientos ocupando uno de los primeros puestos de la lucha y, por consecuencia, en este movimiento de Unión Nacional Española, que es de capital importancia, pues se trata nada menos que de la restauración de la República, no podía estar ausente la F.E.T.E. Envía un saludo fraternal a los fetistas que en España luchan incesantemente por el derrocamiento de Franco y de sus colaboradores. Envía también un saludo a los que en Francia luchan dentro de la política de Unión Nacional, al lado de los guerrilleros, al lado de los demás compatriotas. Dice que, el movimiento de Unión Nacional Española, como fetistas y como socialistas, figuran compañeros tan destacados como Julia Alvarez Rexano, como Julio Hernández, como la compañera Uriz (*grandes aplausos*).

Por último, el señor Serafín Aliaga, dirigente de las Juventudes Libertarias de España, y el señor Miguel Prieto, distinguido pintor y presidente de la Alianza de Jóvenes Patriotas, dan lectura a las resoluciones y proyectos concluído por las respectivas Comisiones y de las cuales damos cuenta en otro lugar de este número. Por aclamación se aprueban unas y otros, quedando por tanto convertida la antigua Comisión de Ayuda a la JSUN en Unión Nacional Española, y electa la nueva Directiva que se ha de hacer cargo de su inmediato funcionamiento.

Los delegados, puestos de pie, entre grandes aclamaciones, celebran los magníficos resultados alcanzados en esta histórica reunión.

Palabras finales del Dr. Márquez

Para cerrar las tareas de la magna Asamblea de Unión Nacional, el Dr. don Manuel Márquez que ha resultado elegido presidente del Comité que ha de dirigir el movimiento en su nueva etapa, pronuncia unas breves palabras.

Empieza agradeciendo la elección, que ha sido subrayada por todos los asambleistas, sin que le haya servido oponerse, por lo que se somete al acuerdo. Dice que, mientras vea que su presencia al frente de este movimiento es útil y con su actividad, de alguna eficacia, continuará en su puesto; pero que el día que se convenciera de que eso no será así, dimitiría el cargo. Así mismo expresa su agradecimiento hacia los amigos mexicanos y, como se encuentra presente el Sr. Gamboa, dice que le considera el símbolo de la amistad de los restantes mexicanos, a todos los cuales hace expresivo su agradecimiento.

Dice que este momento no es el de los partidos, sino el de todos los españoles. Ahora —añade— los partidos deben dejar a un lado —no que prescindan de ellas— todas las cosas que les separan, pensando en las que les unen, que son la de rcuperar la República, y todos unidos, podremos lograr precisamente este fin.

Las últimas palabras del Dr. Márquez son para dar un viva a la unidad de todos los republicanos españoles, que es entusiásticamente contestado por todos los delegados. Vuelven a escucharse grandes aclamaciones y aplausos, y la Asamblea da por terminados sus trabajos, mientras la Banda Madrid interpreta los Himnos de México y de la República Española.

EDITORIAL . . .

(Viene de la pág. 3).

mesa donde se signan las grandes decisiones internacionales. De una vez para siempre, he aquí el esquema de las actividades que nos llevarán a la victoria.

1.—Apoyo creciente a la Unión Nacional que combate en España. Acatamiento al Gobierno de la República presidido por don Juan Negrín. Y, entre aquélla y éste, un estrecho vínculo, una coordinación de lucha.

2.—Unidad inequívoca, rápida y sin exclusiones, de todos los republicanos y antifranquistas en la emigración.

3.—Ruptura de relaciones de todos los países democráticos con el régimen de Franco, y reconocimiento del Gobierno legítimo de España el de la República.

Los nueve años de lucha de nuestro pueblo desembocarán en una victoria esplendorosa, si, siguiendo esta escala de deberes, por el orden que queda expresada, sabemos recorrerla sin desmayos.

PROPUESTA DE UNIDAD

presentada por varios Delegados

Y aprobada por la Asamblea de Unión Nacional

En el desarrollo de los debates de esta Asamblea, el pensamiento unánime de cuantos intervinieron en ella ha coincidido en que la unidad de las fuerzas antifranquistas españolas es la condición previa para fortalecer la resistencia de los patriotas republicanos en el interior, en la medida necesaria para garantizar la posibilidad de enfrentarse con fortuna al régimen de Franco y de Falange, el cual, según está convencida la Asamblea no abandonará el Poder si uno y otra no son desalojadas del mismo por la violencia.

Diversos gobiernos de las Naciones han expresado, de modo oficioso, en varias ocaciones, que, siendo en principio amigos de la República Española y enemigos del régimen franquista, se encuentran en la imposibilidad de ayudar a los republicanos españoles antifranquistas en su tarea del restablecimiento del régimen republicano en España, a causa de la desunión de éstos.

La Asamblea está convencida de que todos los sectores republicanos españoles genuinamente antifranquistas coinciden en la necesidad de la restauración de la República sobre bases auténticamente demócraticas, previo el derrocamiento del régimen de Franco y de Falange, y de que siendo para ello ineludible la unidad de todos aquellos sectores, resulta evidente que quienes se niegan a los requerimientos que se le hacen para discutir los problemas que aun quedan sin resolver en torno de la unidad antifranquista, obstaculizan la restauración republicana sobre las bases antes dichas.

La coalición de las tres grandes potencias directoras de las Naciones Nnidas, Rusia, Inglaterra, y los EE. UU., alcanzada en Teherán demuestra que varias fuerzas políticas, de significación distinta, y a veces antagónica, pueden en ocasiones lograr la coincidencia para la acción con vistas para determinados objetivos de interés común. De lo cual se deduce que también las diferencias que puedan existir entre los diversos sectores republicanos españoles son indudablemente susceptibles de liquidarse a través de una discución objetiva, si es que efectivamente los representantes de éstos desean la substitución del régimen franquista y el restablecimiento de la República democrática.

Por todas estas razones, la Asamblea acuerda:

1.—Declarar que la unidad de los grupos políticos y sindicales antifranquistas, que es la mejor forma de solidaridad con el pueblo español en su lucha contra el franquismo y medida indispensable para la derrota del régimen de Franco y de Falange y para el restablecimiento de la República sobre bases auténticamente democráticas en España, puede y debe lograrse a través de la discución objetiva de los representantes de cada uno de aquellos grupos, sin exclusión de ninguno de ellos.

2.—Que teniendo en cuenta lo acordado en el párrafo precedente, la Comisión rectora que se elija en esta Asamblea, de la Unión Nacional Española en México, convoque a todos los representantes de aquellas organizaciones a las reuniones necesarias para la discusión de referencia, en torno a todos los problemas que se relacionan con la unidad de las fuerzas republicanas españolas antifranquistas.

3.—Comunicar esta resolución a todos los representantes de los grupos políticos españoles antifranquistas y dar la mayor publicidad posible, y comunicarla de modo especial al Jefe del Gobierno de la República Dr. Juan Negrín, a los representantes de la Junta de Liberación y al Presidente del Gobierno de Euzkadi, D. José Antonio de Aguirre, que en la actualidad se encuetra en San Francisco de California, exhortándoles a que, tan pronto como les sea posible, se trasladen a México, donde han de llevarse a cabo las discusiones en torno a los problemas unitarios antifranquistas.

4.—Declarar que las necesarias gestiones de unificación que la Asamblea acuerda, que naturalmente han de llevarse a cabo en torno del restablecimiento de la legalidad republicana y de sus órganos de Poder en los términos ya establecidos por Unión Nacional Española, son extraordinariamente urgentes, a la vista del desarrollo de los acontecimientos internos del país y de la situación iternacional, y que la rapidez conque se logre el derrumbamiento del régimen franquista está determinada, fundamentalmente, por la urgencia que los representantes de las fuerzas políticas y sindicales, republicanas y antifranquistas logren imprimir a las gestiones dependientes de ello, que pueden y deben conducir a la unidad de referencia.

México, D. F., 8 de junio de 1945.

FALLECE EL ING. CAMILO ARRIAGA

Recientemente ha fallecido en esta capital el Ing. Camilo Arriaga, ilstre precursor de la Revolución Mexicana, Presidente del Congreso Liberal de 1901, que dedicó su vida a la causa revolucionaria.

Don Camilo Ariaga contaba 84 años al morir. Fué la suya una larga vida, una vida dedicada a combatir sin descanso por el progreso y la democracia, contra las fuerzas oscuras de la reacción, contra los imperialistas, contra los empeñados en desviar el curso de la historia.

Este gran revolucionario vivió intensamente los últimos años de su existencia. Fué un combatiente abnegado de la lucha contra el fascismo; fué enemigo implacable del régimen franquista. Al lado de sus preocupaciones por México etaba su preocupoción por el pueblo español, al que amaba. Fué como miembro de la FOARE un ilustre paladín de la amistad de México hacia la República española.

México ha perdido a una figura de su revolución. La causa del pueblo español, uno de sus amigos más valiosos. "Reconquista de España" se suma al dolor por la muete del Ing. Camilo Ariaga.

Honor a los Héroes

SANTIAGO DE PAUL NELKEN

La Delegación en México de la J. S. U. de España, comunica con profunda pena a todos los militantes y jóvenes españoles en general, la muerte de nuestro camarada Santiago de Paul Nelken, en las gloriosas tierras soviéticas.

Con ella nuestra Federación pierde a uno de sus militantes mác queridos, fiel compañero de lucha y nuestra juventud y nuestro pueblo a uno de los mejores defensores.

La vida de Santiago de Paul Nelken constituyó un modelo de abnegación, sacrificio y firmeza en la defensa de nuestra patria. Casi un niño, se incorporó voluntario a las filas de nuestro glorioso Ejército Popular. Con él luchó en Madrid, Aragón, Cataluña y el Ebreo. Y con él compartió los honores y la gloria de heroismos, propia de quien como Nelken comprendía y amaba la idea de grandeza del contenido patriótico y democrático de nuestra lucha.

Al estallar la traidora agresión nazi contra la Unión Soviética el camarada Nelken se encontraba en la U. R. S. S. y, como muchos de los jóvenes españoles acogidos en ellla, se incorporó voluntario al Ejército Rojo, seguro de que, defendiendo el sagrado suelo soviético, ayudaba a liberar a España, su amada patria, del terror fascista de, Franco y de Falange.

En las filas del glorioso Ejército Rojo, Nelken luchó en Moscú, Odesa y Ucrania, y de su heroico comportamiento hablan con elocuencia los ascensos sucesivos, hasta alcanzar el grado de capitán, y las honrosas Hordenes de Mocú y Odesa, con que el Gobierno soviético premió su fuerte comportamiento.

Como Rubén Ruiz, Justo Gutiérrez, Paco Guyón, y otros tantos, el camarada Nelken no ha alcanzado a ver la victoria total sobre el hitlerismo y la reconquista de España, por la que tanto luchó, pero es seguro que su ejemplo no será baldío.

Ante ti, querido camarada Nelken, la J. S. U. de España inclina sus banderas de combate, convencida de que tu ejemplo ha de servirnos paña reforzar nuestra lucha por la unidad nacional de la juventud española. Para intensificar nuestra acción combatiente contra, Franco y Falange. Por liberar a España del franquismo y de reconquistar la República.

DELEGACION DE LA J. S. U. DE ESPAÑA EN MEXICO

La muerte de Santiago de Paul Nelken, llena de heroismo, de Amor a España y a los principios democráticos, repercute en nosotros dolorosamente. "Reconquista de España" se asocia a la condolencia de los familiares del heróico jóven caído, así como la del pueblo español, que acaba de perder a un abnegado y valeroso combatiente.

Otros siete jóvenes patriotas españoles, ejecutados por Franco

Declaraciones del Prof. José Mancisidor

En una entrevista concedida a la prensa por el Presidente de la FOARE prof. José Mancisidor, formuló las siguientes declaraciones

"El Jefe hitlerista Francisco Franco sigue ejecutando republicanos y patriotas españoles. El mundo debe saber que el terror nazi continúa ensangrentando a España. Hace algunos días anunciamos a la opinión pública que Franco se disponía a ejecutar a un héroe antinazi, el joven español Vitini, y siete compañeros más que se cubrieron de gloria en las unidades guerrilleras. Esta monstruosa ejecución se ha realizado ya".

—¿Se trataba de rehenes? —preguntó un periodista.

—Sí, —afirmó el Prof. Mancisidor. Vitini era un luchador legendario. Como refugiado en Francia cumplió con su deber, luchando contra los nazis. Tenía un gran *record* de heroicas hazañas. Fué Tte Coronel de las fuerzas francesas del interior. Terminada la guerra en Francia, Vitini se incorporó a las guerrillas españolas, siendo hecho prisonero, y ahora ejecutado.

—¿Protestó la opinión mundial ante este hecho?

—La opinión mundial —dijo Mancisidor—, se movilizó para salvar la vida de estos ocho rehenes. La propia Capitanía General de Madrid, presionada por la protesta mundial, difirió la ejecución de estos patriotas, pero Francisco Franco y sus hitleristas, sedientos de sangre, aceleraron la ejecución del crimen. Los hombres del *maqui* francés que conocieron a Vitini habrán crispado los puños de rabia. Millones de hombres de todo el mundo elevamos nuestra voz de protesta ante este crimen y tenemos la esperanza de que la sangre de este heroe y de los miles de héroes que mueren en España ahogará al régimen falangista. Es lamentable, sin embargo, que los gobiernos presencien con indiferencia las atrocidades franquistas.

—¿Puede usted decirnos algo sobre la unidad de los españoles?— preguntó otro reportero.

La Heróica Lucha de las Guerrillas

23 mayo 1945.—

CUENCA.—Se observa gran movimiento de guerrillas en las sierras que limitan esta provincia con la de Guadalajara, lo que obliga a las fuerzas de represión franquista a mantener una activa y permanente movilización en las sierras de Valdemeca.

TOLEDO.—En el término de Oropesa, una guerrilla de patriotas sostuvo un encuentro con fuerrzas de la Guardia Civil. Los guerrillelleros sufrieron un muerto en la refriega, apoderándose de dos fusiles.

CADIZ.—En los Barrios, cerca de Algaciras, ha sido secuestrado por un grupo de guerrilleros el conocido jerarca falangista Manuel Benítez. La noticia ha causado gran consternación en los medios de la Falange.

GRANADA.—En el término de Colomera, fué secuestrado por una guerrilla el franquista Emilio Delgado. Después sufrir un correctivo ejemplar, fué puesto en libertad por los mismos guerrilleros.

CORDOBA.—Un grupo de patriotas armados se presentó en la finca "Dehesilla", de Espiel, propiedad de un destacado falangista, donde recogieron víveres para la intendencia guerrillera.

CORDOBA.—En el cortijo de Rabagallo, término de Fuente Ovejuna, se presentó un grupo de guerrilleros, recogiendo víveres y armamento.

GIJON.—En las oficinas de la Duro-Felguera, en Barredos-Laviana, penetro un grupo de patriotas, quienes, después de recoger las máquinas de escribir, colocaron una carga de explosivos que produjo grandes destrozos en el edificio.

22 de mayo de 1945.—

MADRID.—El Consejo de Guerra radicado en Almería ha juzgado a 30 guerrilleros hechos prisioneros en las montañas de la región tras un encuentro que tuvo lugar entre ellos y la Guardia Civil.

Don Luis Fernández Clérigo, ex presidente de las Cortes Españolas, en uno de los momentos de su interesante discurso.

Ayudar económicamente a

Reconquista de España

Supone ayudar a la Unión Nacional Española, que es tanto como decir a todo nuestro pueblo, a los heroicos patriotas que se baten contra el terror de Franco, buscando devolver a España su libertad y su República.

Ayudar económicamente a

Reconquista de España

Es una de las mejores obras republicanas y patrióticas que usted, lector, puede llevar a cabo.

Contribuya mensualmente con una cuota voluntaria suscribiéndose a

Reconquista de España

el periódico que en la emigración defiende los intereses fudamentales del pueblo español y procura por todos los medios, la unión victoriosa de los republicanos.

LA ESPERA

Oleo del pintor y dibujante español Germán Horacio, redactor de "Reconquista de España", quien frecuentemente lleva a su pintura los temas de nuestra lucha.

LA REPUBLICA ESPANOLA FUE NUESTRO PRIMER ALIADO COMBATIENTE

Discurso del Dr. Quintanilla en San Francisco

A continuación publicamos el texto del discurso pronunciado por el embajador mexicano Luis Quintanilla durante la sesión pública de la primera comisión de la asamblea de las Naciones Unidas, expresando nuestro más vivo agradecimiento, como españoles y republicanos, que no olvidarán jamás la generosa actitud asumida por México en el caso del pueblo español, desde hace largos años:

"Hablo en nombre de la delegación mexicana. Mi propósito es indicar claramente que México aceptó el texto del párrafo 2 del capítulo 3, en la inteligencia de que no podrán aspirar a ser miembros de la nueva agrupación internacional, los gobiernos derrotados del Eje ni los gobiernos de facto impuestos por las fuerzas militares del Eje.

"Tenemos presente no sólo el gobierno pelele de Manchukuo y el gobierno de China dominado por los japoneses, sino algo más allegado a nosotros, los de las repúblicas hispanoamericanas, o sea a España. Señor presidente: es un hecho bien averiguado que las fuerzas militares de la Italia fascista y de la Alemania nazi intervinieron francamente para encumbrar a Franco en el poder. Y puesto que esta guerra está encaminada a acabar hasta con los últimos vestigios del Eje —dos miembros del cual han sido derrotados ya y el tercero, Japón, está por ser aplastado—no es irrazonable demandar que ningún gobierno de facto impuesto a cualquier país por las fuerzas militares del Eje, pueda participar en la asamblea o en la Sociedad de las Naciones Unidas.

"Hubo época—cuando se sostenían costosos combates—en que algunas potencias directamente relacionadas con la dirección militar de la guerra, colocaron las razones prácticas de utilidad sobre los compromisos lógicos. Pero, afortunadamente, tras indecibles sacrificios, las grandes naciones que forman esta asamblea han ganado la guerra en Europa. Mussolini ha desaparecido y no se tienen noticias de Hitler. Por fin podemos hablar sin compromisos. Podemos ya, sin poner en peligro la marcha de las operaciones europeas, decir toda la verdad. Y la verdad histórica, señor, es que la ayuda militar dada a Franco por las legiones de Mussolini y la fuerza aérea de Hitler constituyen la única razón por la cual la República de España no está representada aquí hoy.

"Además es irónico que la derrota de Hitler y Mussolini afirme la posición de Franco en el mundo de la postguerra. La intervención militar de los ejércitos italiano y alemán en España constituye una flagrante y criminal violación del principio de no intervención, que es tan esencialmente importante para México y para todos los países pequeños del mundo. De hecho, consideramos este principio tan esencial en la conservación de un orden mundial decente, que juzgamos que si hacemos una sola excepción, toda la estructura de la seguridad colectiva y del Derecho Internacional quedarían en grave peligro.

"Seríamos los últimos en tratar de buscar la intervención en los asuntos interiores de España. Pero demandamos que aquellos grupos que fueron beneficiados por la intervención militar de las potencias del Eje, no sean tomados en cuenta en las reuniones de las Naciones Unidas.

El Dr. don Luis Quintanilla, miembro de la Delegación Mexicana en la Conferencia de San Francisco, que tan valientemente ha defendidos a la República Española.

Mussolini y Hitler, protectores militares de Franco, han dejado de existir. Pero sostenemos que su desaparición no puede, ni automática ni retrospectivamente, borrar los pecados del hombre a quien ayudaron a subir al poder. Señor Presidente, España fué una de las primeras víctimas del facismo internacional. Centenares de millares de héroes que lucharon y combatieron ahí por la causa de la democracia fueron, en realidad, los primeros aliados de las Naciones Unidas. Millones de personas que quedan en pie, tienen el derecho de compartir nuestra victoria, la victoria que tambien es suya.

"Lo mismo que China y que Etiopía, la República Española fué nuestro primer aliado combatiente. No debe convertirse, en esta hora de triunfo, en nuestra amiga olvidada. En un telegrama de felicitación enviado a Mussolini en agosto de 1937, con motivo de la caída de Santander —batalla que costó la vida a mi llares de ciudadanos amantes de la paz— Franco decía a Mussolini: "Me siento especialmente feliz por el hecho de que los soldados italianos, en diez días de arduos combates hayan contribuído poderosamente a la victoria de Santander..." Y Mussolini contestó: "Esta victoria ha coronado el heroísmo de los legionarios italianos, heroísmo reconocido y alabado no sólo en Italia sino en todo el mundo".

En 1938 durante una ceremonia oficial preparada para condecorar a los miembros de la Legión Italiana que combatieron en España, Franco exclamó: "Legionarios de Italia, soldados de la fe y de la civilización occidental, os saludo con el amor de comandante y con la confianza de jefe, amor y confianza nacidos en la camaradería de la guerra. Presencié vuestras hazañas, sentí vuestra cálida sangre que se derramaba sobre la tierra de España. Me doy cuenta de que abandonasteis vuestros hogares para seguir las banderas de vuestras legiones romanas "

Podríamos transcribir incontables declaraciones en que Franco reconoce con parecidas manifestaciones de gratitud, la intervención de las legiones italianas en su lucha contra la democracia. Permítaseme añadir que declaró con igual vehemencia su gratitud a Hitler, por la ayuda molitar daba por éste el fascismo español. "Os aseguro —dijo Franco a Alemania en 1937— que mi gratitud será duradera y profunda. Manifiesto el ardiente deseo de que la amistad entre España y Alemania quede arraigada para siempre en los corazones de nuestros pueblos".

El embajador alemán en Madrid confirmó su colaboración cuando condecoró a Franco, en septiembre de 1941, y declaró: "El Caudillo, supremo jefe de los victoriosos ejércitos alemanes, al conceder esta cruz al generalísimo e invencible caudillo español, desea poner en relieve cuán íntimos son los lazos que unen, no sólo a nuestros dos pueblos, sino especialmente a nuestros dos ejércitos, cuyos comandantes, oficiales y soldados, combatieron lado a lado durante los tres primeros años de esta heroica cruzada. La guerra de Alemania, que no ha terminado aún, es la guerra contra el mismo enemigo común, que sigue inundando al mundo con teorías de liberalismo y democracia".

Y aun después, en diciembre de 1942, en los momentos mismos en que se estaba sosteniendo la batalla decisiva de Stalingrado, Franco envió a Hitler un telegrama en que le decía que oraba por su triunfo. Dos días más tarde, hablando en Sevilla, prometió a Hitler: "Mantenemos nuestra política tradicional y nuestra lealtad a los pueblos que compartieron nuestras cargas. Si algún día Berlín está en peligro. España enviará un millón de hombres para defenderla..."

Finalmente, permítaseme recordar que en un telegrama enviado a Hitler, Franco tuvo la audacia de decir: "Con todo mi corazón comparto vuestra aspiración de que el gran imperio alemán alcance el inmortal destino bajo el glorioso signo de la svástica y de vuesta inspirada dirección, ¡Heil Hitler!"

"Señor Presidente: la delegación mexicana opina que la voz que pronunció esas palabras, no debe ser escuchada jamás en la agrupación internacional que vosotros, caballeros, estáis creando aquí."

Dos telegramas del Dr. Negrin

Desde Nueva York, al tener conocimiento de la propuesta presentada en la Conferencia de San Francisco por la Delegación Mexicana, para impedir que el régimen fascista de Franco figure en la futura organización mundial, el Dr. Negrín, jefe del Gobierno de la República española, dirigió los dos siguientes telegramas a la citada Delegación, agradeciéndole su actitud en nombre del pueblo español:

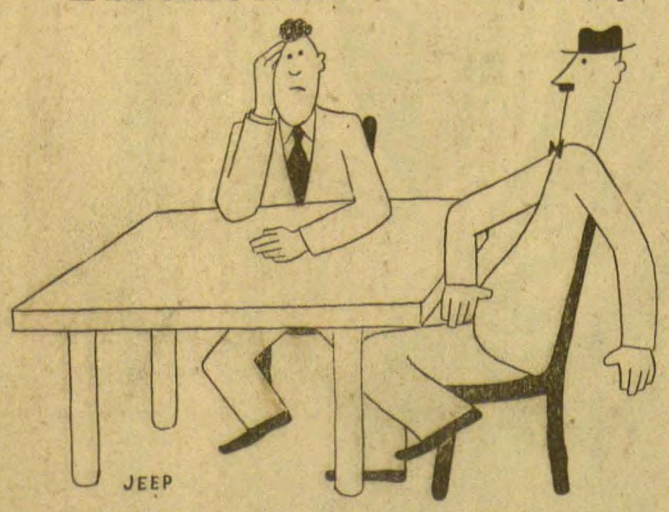
Al Lic. Ezequiel Padilla

"Permítame Vuestra Excelencia me haga eco del agradecimiento fraterno del pueblo español hacia su país con motivo de la proposición presentada en la Conferencia de San Francisco para evitar que los gobiernos "quislinguistas" impuestos por los países del Eje puedan intentar ser miembros de la Comunidad de las Naciones Unidas. México y su gobierno prosiguen inalterables su política de amistad hacia la República Española, puesta de manifiesto desde el comienzo de nuestra guerra. Le saluda atentamente, Juan Negrín".

Al Dr. Luis Quintanilla

"Como español amante de la libertad de mi país, le expreso mi reconocimiento por el interés e incansable empeño con que usted, como delegado mexicano y como amigo de la República española, ha denunciado el verdadero significado del régimen de oprobio que aún sufre España, como supervivencia de la agresión nazifascista de 1936. Los españoles leales a la legalidad constitucional, pensamos que ningún otro país puede alegar más derechos que el nuestro de figurar entre los miembros de las Naciones Unidas. Estamos seguros que así sucederá tan pronto como España recobre su libertad, al ser barridos los últimos esbirros del totalitarismo nazifascista. Con la expresión de mi personal afecto, le saluda, Juan Negrín".

LE HAN PISADO EL RABO — Por Jeep.



—¿Sabe usted que Franco se va a hacer laico?
—¿Laico?... ¡Pero si es el más devoto hijo de Roma!
—Sí, pero desde que le han dado ese estacazo en nombre de San Francisco, en cuanto oye hablar de santos saca la pistola.

La Unión Nacional Española en México, Felicita al Dr. Quintanilla

También la Unión Nacional Española en México agradeció a la Delegación Mexicana su generosa actitud con el siguiente mensaje dirigido a don Luis Quintanilla:

México, D. F., 20 de junio de 1945.

Sr. Luis Quintanilla.
Delegación de México en la Conferencia de Cancilleres.
San Francisco, Cal.
U. S. A.

Unión Nacional Española en México felicita Delegación México enorme ayuda prestada justa causa República Española al proponer exclusión dictadura fascista Franco de futura organización mundial seguridad.

El Pueblo Español que combate liberarse tiranía ve en México amigo fiel lucha, con limpia trayectoria apoyo libertad pueblos.

La Unión Nacional Española en México promete corresponder noble gesto México con tenaz trabajo para ofrecer unificación total españoles republicanos que permita marchemos unidos para reconquista República Española y poder incorporar futura organización seguridad mundial una España independiente y democrática.

Dr. Manuel Márquez.
Presidente.

HONOR A LOS HEROES

Francisco Ernesto Guyón

Recogimos de la revista "La Literatura Internacional" de Moscú el siguiente comunicado:

"A consecuencia de penosa enfermedad ha fallecido en Moscú, a los 25 años de edad, el heroico y abnegado miembro del Partido Comunista de España, FRANCISCO GUYON.

Desde muy niño, Francisco Guyón tomó parte activa en la lucha del pueblo español contra el fascismo.

En la guerra de 1936-1939, Francisco Guyón participó, desde el primer día, interviniendo en el asalto a los cuarteles y, después, en la defensa de Madrid.

Al terminar la guerra tenía ya el grado de capitán.

Francisco Guyón vino a la Unión Soviética, en donde trabajó y estudió, con entusiasmo y disciplina.

Desde el momento de la agresión hitleriana contra la Unión Soviética, Francisco Guyón marchó como voluntario a combatir en los destacamentos de guerrilleros y luchó valientemente contra los invasores germano-fascistas. Por su heróico comportamiento, Fransico Guyón fué condecorado con la Orden de "Lenin" y con la medalla de la defensa de Leningrado.

Los antifascistas españoles conservarán el recuerdo magnífico de Francisco Guyón, del valeroso combatiente, del amigo y camarada fiel que con el ejemplo de toda su vida, llamó al combate contra el odiado enemigo fascista.

Dolores Ibarruri, Uribes, Modesto,
Líster, Vidiella, Mateu, Pretel,
Cordón, Segis, Gallego, Tagiieña,
Peregrín, Ortega, Luis Guyón"

"Reconquista de Españo" comparte el dolor de la muerte de Guyón que, como tantos heróicos hijos del pueblo español, ha dado su sangre y su vida, no sólo por la reconquista de nuestras libertades nacionales, sino por los ideales democráticos de progreso que han sido bandera de las Naciones Unidas.

En una choza de campesinos la Guardia Civil despliega toda la saña y la crueldad de que está hecho el régimen franquista que sirve.